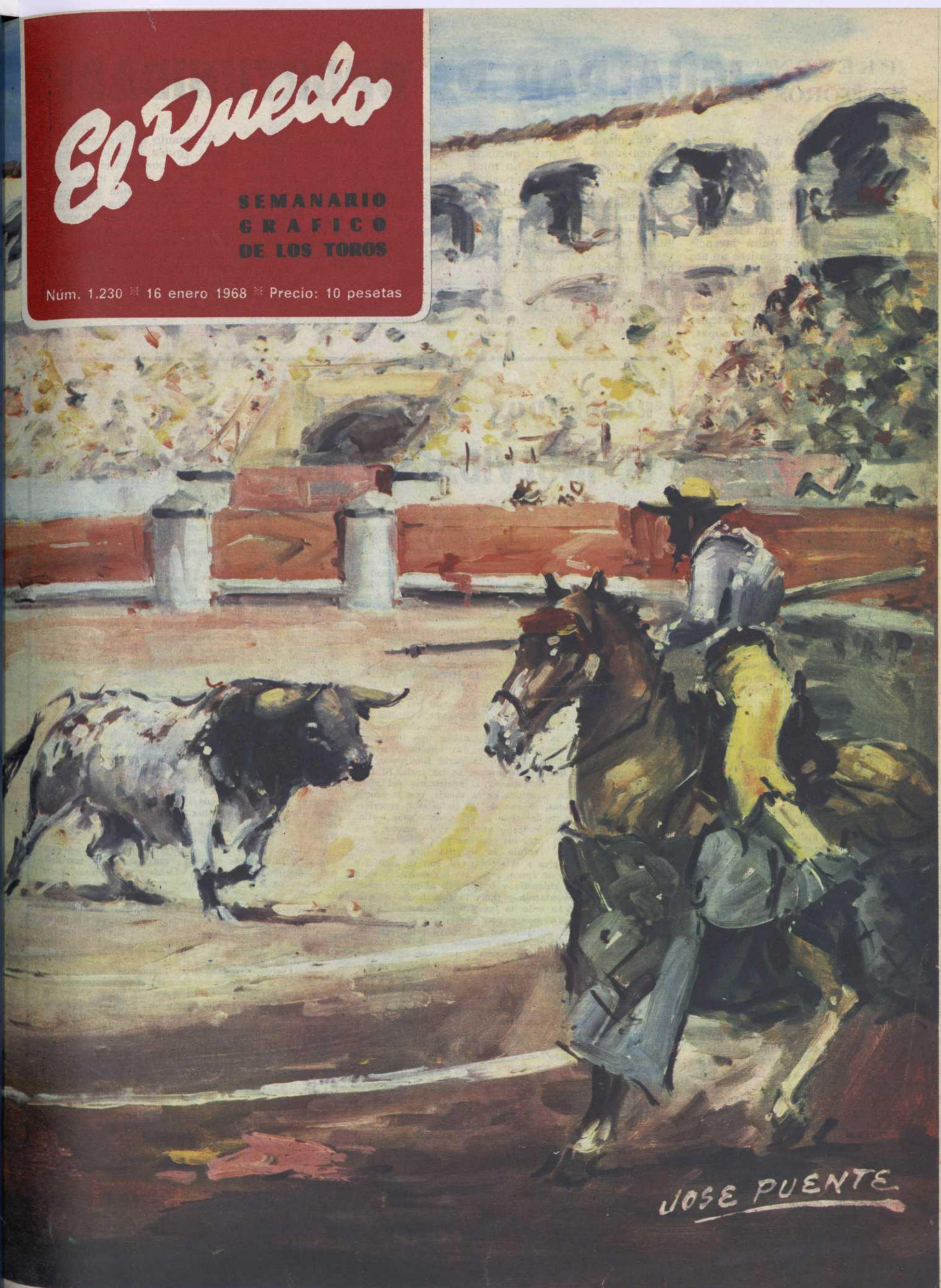


# El Ruedo

SEMANARIO  
GRAFICO  
DE LOS TOROS

Núm. 1.230 ✻ 16 enero 1968 ✻ Precio: 10 pesetas



JOSE PUENTE



Me parece que voy a meterme en un berenjenal sin salida; pero no me resisto a la tentación. Ese gran problema de dar a todos y cada uno de los hombres la oportunidad de desempeñar en la vida el papel que le corresponda de acuerdo con sus aptitudes, presenta dificultades quizá invencibles. Sería si se consiguiera un acto de justicia jamás sospechado. Se abren para todos —deben abrirse— las puertas del saber y de la cultura. «Cada soldado lleva en su mochila el bastón de mariscal», arengaba Napoleón a sus tropas; pero, ¿qué habría ocurrido si todo su Ejército de soldados se hubiese convertido en un Ejército de mariscales? ¿Qué ocurriría si en la igualdad de oportunidades resultare que más de la mitad de los hombres estaban capacitados para ser ingenieros, arquitectos, médicos o abogados? Puede suponerse que la mitad no apta para tan altos empeños, podría estar capacitada para otros trabajos de menor altura, pero distinguidos, como ayudantes de ingenieros, aparejadores, practicantes o procuradores. Quedaría entonces una cuarta parte de los hombres, entre los que no faltaría un buen número apto para especialistas, como soladores, enfermeros, electricistas, mecanógrafos... Lo que no quedaría o quedarían muy pocos, es gente para ser peones. ¿Quiénes iban a construir las casas?, ¿quiénes las carreteras, canales y puertos?, ¿quiénes labrarían la tierra?... No se me oculta que el progreso humano dispondrá —ya dispone en gran parte— de máquinas para todo; pero sin duda que su manejo, no muy brillante, correspondería a los peones, a los escasos peones de que se dispondría. Caeo que, al fin, el problema será resuelto por el ingenio humano; pero, ¿cuándo?

Sin embargo, hay otro aspecto más difícil todavía, cual es el de discernir la aptitud de cada hombre. Confieso mi impotencia para seguir por estos derroteros, y por ello me voy a otro no menos espinoso y enredado: el de la profesión taurina, que es lo que aquí viene al pelo, tiene más sencilla solución.

Leí algo sobre un cierto proyecto en el que se trata de reglamentar la arriesgada profesión en tres puntos: alternativas, falsas retiradas y descenso de categoría profesional. Esto y nada más que esto, ha provocado la anterior divagación sobre la igualdad de oportunidades. Los presuntos redactores de esa reglamentación taurina se han dejado a un lado lo principal, que es el acceso a la profesión, quizá por el rotundo fracaso que han supuesto y suponen esas oportunidades que ofrecen los empresarios no tanto para alumbramiento de fenómenos como para organizar espectáculos taurinos de escaso costo y cierto aliciente que les producen unos estimables beneficios económicos con muy escaso riesgo.

Pero descartado el acceso, cada día más difícil, reglamentar las alternativas presentaría tal cúmulo

de dificultades que el escalafón de matadores de toros quedaría rápidamente reducido a un mínimo insuficiente. Se propondría —supongo— una especie de Tribunal calificador integrado por «aficionados puros», toreros retirados con buena dosis de amargura y críticos de los que sólo dan validez al toreo clásico. Así, el pobre Cordobés no habría tomado jamás la alternativa, ni Pedrín Benjumeta, ni otros del corte no clásico. Se dispondría de un menudado cuadro de toreros con abundancia de miedosos y de una

desesperante monotonía. Catastrófico.

Las falsas retiradas de toreros famosos, es decir, los que se van y vuelven, como tantas veces hizo el fabuloso Belmonte, perjudican a los que llegan, según dicen; pero la verdad es que los perjudicados no hacen nada para superar a los que vuelven. ¿Con qué derecho puede negarse que vuelva a un torero que se fue? ¿Qué reglamentación cabe para impedir las reapariciones que no sea una coacción intolerable a la más elemental libertad?

En cuanto al descenso de categoría, ¿quién si no los propios interesados pueden determinarlos?

La Fiesta de los toros tiene la reglamentación que necesita para el público, y lo que hace falta es que se cumpla, sobre todo en lo fundamental: que se suspendan corridas porque los toros —sujetos a dos reconocimientos— no reúnan los requisitos indispensables para ser lidiados. Sólo esto determinaría una auténtica igualdad de oportunidades.

Juan LEON

## RECUERDOS TAURINOS

### EL INOLVIDABLE «DON TANCREDO»

El hombre que se hizo famoso encima de un pedestal de madera se llamaba —¡ahí va eso!— Tancredo, León, Pedro, Blas, Juan López y Martín. López y Martín eran los apellidos. Pero lo de Don Tancredo lo eligió el interfecto «para darse lustre». Le añadió el primer apellido —López— y así adquirió la popularidad y la gloria. ¡Sin olvidar la pasta mineral catalana! Era nativo del Grao —barrio marítimo de Valencia— y zapatero de profesión. Pero su madre —así lo decía él— «no le había parido pa zapatero». Pronto abandonó la lezna y el tirapié y se puso a torear. Pero por lo dramático.

—Tan por lo dramático —habla Don Tancredo— que hubo güey que me dejó en calzoncillos y con las espaldas quebrantás. Y como del arte no sacaba más que porrazos, tomé un vapor y... «A La Habana me voy — te lo vengo a decir». Me planté en Cuba.

En La Habana se tropezó Don Tancredo con su huevo de Colón. ¡Así se las ponían a Fernando VII! Esto es curioso. Se fue a Cienfuegos por si caía una chapuza. Y...

—Me metí en la plaza, donde daban una funcioneja —sigue Don Tancredo— lidiando dos toretes como su Divina Majestá quiso. Y yegó la parte final, que era una mojiganga. Que, relativamente, se las traía. El ruedo —¡vaya idea!— simbolizaba el sementerio del «Don Juan Tenorio». La sepultura de la monja, con la monja al lao. Las estatuas, ensima de los pedestales, superiormente blanqueás. Sobre todo la del Comendador —¡Comendador, que me pierdes!— que me gustó mucho, pero que muchísimo. Y entre las estatuas y la sepultura, paseando, Don Juan Tenorio, la señorita Inés, una que creo se yama Brígida y el sepulturero, con su asadón y farolito, y vestido de época, como tós los demás. Y salió el toro, que era chiquitín y braviyo. Y al minuto estaban Don Juan espatarrao y Doña Brígida hecha un globo. ¡En el aire! La señorita Inés, como si fuera un trapo en la arena. La monja, nadando en las tablas. Y el sepulturero, en el callejón, con el farolito roto y las narices esbaratás. Mientras, las estatuas se reían tranquilamente del bicho, que se figuraba que eran de mármol. Y entonces (el huevo de Colón de que he hablado antes), se me ocurrió a mí la idea de reirme de los cornados encaramao en un pedestá. De Cuba me fui a Valencia y allí debuté. Yo sabía que si volaba er Tenorio, no volaba er Comendado. Y así fue. ¡Me salió reonda la cosa! Con mi traje blanco de estatua y con mi cara como la nieve, me subí en el pedestá. Y tan tranquilo como si estuviera en el café. Vi arrimarse al toro, pararse, olerme y corrí pa otro lao. Y entonces me moví pa saludar a la afición. Me aplaudieron con ganas, como si tó er público fuera de la claque.

Y le flovieron a Don Tancredo los contratos. Su arriesgado experimento causó una verdadera sensación. Cobraba sus actuaciones a mil pesetas —¡de aquéllas!— y apaleó los billetes. Recorrió toda España —actuó doce veces en la plaza de Madrid— y se hizo la figura más popular de la época. Hasta en los cantables de las zarzuelas le sacaron:

¡Hay que ver a Don Tancredo  
subido en el pedestá!

La primera cogida la tuvo en Sevilla, donde le gasta-ron una «broma negra». Al toro con el que tenía que

hacer su experimento, estuvieron una semana antes toreándole en los corrales con una sábana.

—Y en cuanto divisaba una cosa blanca, aunque fuera una pared, se partía la cabeza a cornás —recordaba Don Tancredo.

Afortunadamente, fuera de un inició de astronauta, no pasó más. Don Tancredo no se explicaba aquello. ¿Se habrá equivocado el animá?, se preguntaba para sí. Luego se enteró de que todo había sido producto de la guasa viva de Sevilla, que se pasó de rosca.

—Porque yo —decía Don Tancredo soy «périto» en el estudio de las ideas de los toros. El toro es un bicho inculto que no sabe lo que se pesca. Gracias a Dios no son como los gatos, que saben lo que es un tapete, un oviyo y una sardina. Ni son como los perros, que, digase lo que se diga, son unos «intelectuales». Ni siquiera como los borricos que, en mi opinión, no son tan borricos como cree la gente. El toro es un completo irracional. ¡Y de ahí que podamos con él!

Siguieron los triunfos apoteósicos de Don Tancredo. Su «celebridad nonata» —en frase suya— iba en crescendo. ¡Y ejecutando su suerte hasta con miras de cinco años! Pero comenzaron a surgirle imitadores, gentes valerosas que conocían ya su truco y se ofrecieron a las empresas por cuatro cuartos. Don Tancredo se pasó al toreo cómico que ya había practicado en Valencia durante su juventud. De Rey del Valor pasó a Rey de la Risa.

—El toreo cómico aztual —profería Don Tancredo— está basao en invenciones mías. Yo me lusí en mi juventud con pantomimas como la del «doctor y el enfermo». Y en juguetes como el del hombre-yerba, una cosa que puso de moda un servidó.

Yo vi esta pantomima en Valencia. Salía el protagonista fajado de alfalfa, se sentaba en una silla y esperaba al torete. Este salía bufando, se aproximaba y... empezaba a comer. El efecto que esto producía en el público era desternillante.

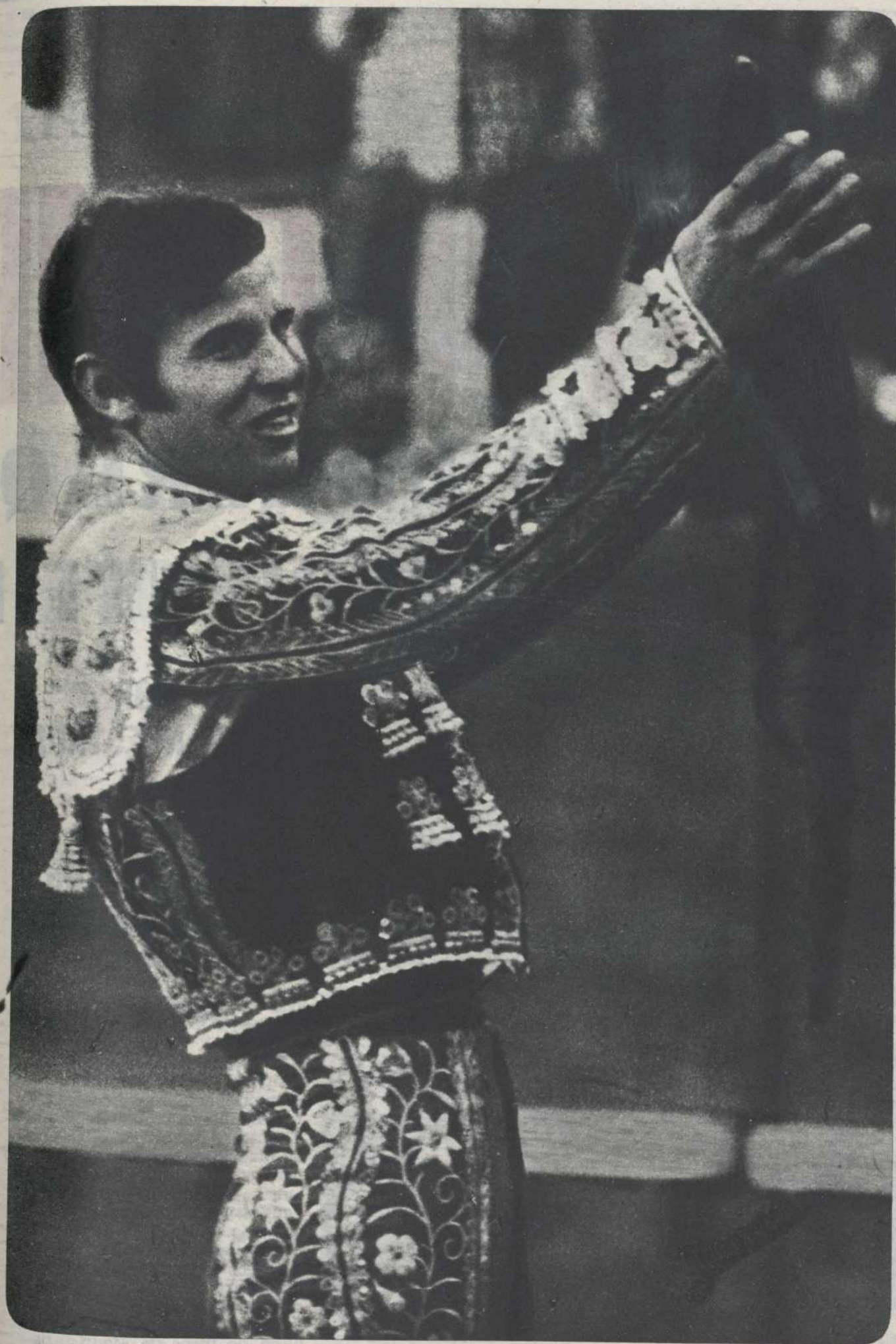
—Unas veces —contaba Don Tancredo— salía yo por el aire antes de comer el bichejo. Y otras, después de comer. De mi éxito como fundador del toreo cómico no hace falta hablar. El salir de chistera y levita a los ruedos es invención mía. Lo mismo que el sacar a un Botones. Y no lo negará Llapisera, a quien saqué de Botones y eduqué «técnicamente». Y que me ha pagao como ya sabe toda España. Plagiándome de una manera indecorosa. ¡Pero es que vivimos en la tierra del plagio y de la «ingratitud»!

Las palabras de Don Tancredo son contundentes. Rafael Dutrás no creó nada. Fue simplemente un imitador, un plagiario. La chistera y la levita y aquel toreo cómico tan desconcertante, que tanto celebró el público, no fueron obra de Llapisera, sino de don Tancredo López, de quien lo copió. ¡Fue, pues, Don Tancredo, el que trajo las gallinas, el revolucionario auténtico de un toreo regocijante, que tanto impacto ha causado en las muchedumbres! ¡Las cosas claras y el chocolate con biscochos!

José ALFONSO



# EL CORDOBES



**AÑO  
NUEVO...  
TRIUNFOS  
DE  
SIEMPRE**

**MANIZALES:  
LLENAZO...  
OREJAS...  
DELIRIO...**

**EL CORDOBES... ¡y LA AFICION EN VILO!**





**BURLADERO Y AFECTOS.**—El doctor Giménez Guinea aparece, en la fotografía primera, en el burladero destinado a los médicos de la plaza de toros de Madrid. El documento está tomado hace tiempo, muchos años atrás. En las fotografías siguientes, dos muestras del afecto y cariño de los toreros: Morenito de Córdoba se despide de su «salvador» y ayudantes al salir del sanatorio, y a la derecha, en un acto celebrado en la misma entidad, Antonio Bienvenida abraza al insigne doctor, a quien se le dedicó un homenaje.

UNA VIDA DIAFANA COMO EL R

# EL DOCTOR GIMÉNEZ GUINEA

## EL HOMBRE QUE ARREPIENTE E



**HOMENAJES.**—La Unión Nacional de Sociedades Taurinas le hizo entrega de la Medalla de Oro al Mérito Taurino, celebrándose en un hotel el merecido homenaje. En la otra fotografía, el humorista Evaristo Acevedo impone el Garbanzo de Plata al eminente cirujano al finalizar un homenaje en su honor.

**DESDE 1939 HASTA NUESTROS DIAS HA INTERVENIDO A CASI TODOS LOS DIESTROS EN DIAS LAMENTABLES DE COGIDA**



**SOLIDARIDAD Y AMABILIDAD.**—La Tertulia de Amigos del Conde de Colombi le ha ofrecido varios homenajes. La fotografía de la izquierda corresponde a uno de ellos. A la derecha, en el callejón de las Ventas, el doctor dialoga con el diestro Julio Aparicio, quien, como todos los toreros, tanto le aprecia. (Fotos MONTES y ARCHIVO.)

Le acababan de imponer al insigne doctor madrileño la gran cruz de Sanidad concedida recientemente por el Gobierno. El acto se celebró en el Casino de Madrid, a los postres de un banquete-homenaje, con asistencia de muchos conmensales amigos y admiradores del gran cirujano. Don Luis Giménez Guinea estaba contento. Y satisfechos todos los amigos, desde el director general de Sanidad, doctor García Orcyoyen, hasta el último conserje de la plaza de toros de Madrid, pasando por el conde de Colombi y componentes de la tertulia





STINCIONES.—Muchas han sido las distinciones que a lo largo de la dilatada vida del doctor éste ha recibido. A la izquierda, momento en que el director general respectivo impone la Medalla de Sanidad en el palacio de la Diputación. En el centro, don Luis, después de recibir la Medalla de Oro del Montepío de Puntilleros y Mozos de Estoques, es abrazado por el presidente de éstos en presencia del marqués de la Valdavia. Y a la derecha recibe de manos del conde de Colombi el pergamino nombrándole presidente de una Peña taurina.

# RISTAL

# NEZ

# NO SE

# E NADA

que lleva su nombre, organizadora del acto. Hubo abrazos apretados y enhorabuena sinceras para el hombre que ha dejado media vida arreglando cuerpos y miembros de hombres rotos.

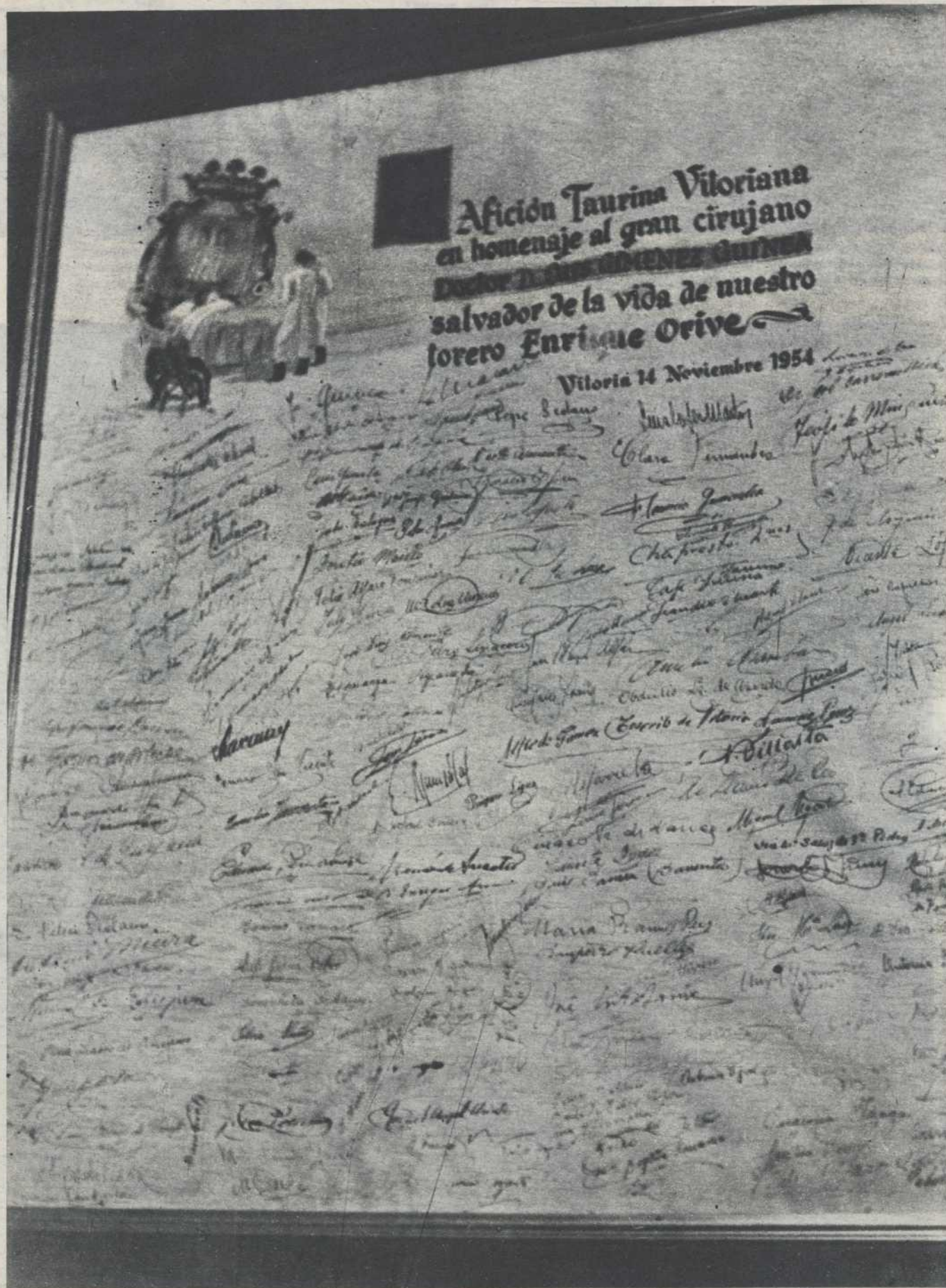
—Tenemos que hablar con usted, doctor. ¿Cuándo le parece bien?

—Mañana. Mañana, eso es. Lo espero en mi casa de la calle de San Agustín...

Puntuales en la cita. Nos atiende una sirvienta amable e invita a que pasemos a un salón de sabor antiguo, pero de línea clásica, muy acogedor, por cuyas paredes se multiplican recuerdos entrañables para el señor. Estatuillas bien acabadas de motivos toreros, premios, distinciones. "La Asociación Benéfica de Toreros al director de sus Servicios Sanitarios, como prueba de satisfacción por haber sido elevado a decano del Cuerpo Médico de Beneficencia." "La Armada Española en atención a los méritos contraídos con los marinos españoles..." La cruz del Mérito Naval, la medalla de Honor de la Diputación de Madrid, como premio de gratitud; el nombramiento de profesor de Emérito de la Beneficencia Provincial, después de jubilado; la medalla de oro al Mérito Tau-







RECONOCIMIENTO.—La Afición Taurina Vitoriana le ofreció ese pergamino plagado de firmas de todos los socios, en homenaje al salvador de la vida del torero de la tierra, Enrique Orive.

**¿EL TORERO?**  
*Un ejemplo de  
 obediencia, sumisión  
 y respetuosidad*



RECORDANDO.—El doctor Giménez Guinea recuerda casos y cosas de su extraordinario historial médico en servicio de los toreros. «Han sido tantas las intervenciones, que el número lo he olvidado», comentaría.

rino, la medalla de oro del Montepío de Puntilleros y Mozos de estoques... Todo está colocado sin orden cronológico, pero con exquisito gusto artístico...

—¿Qué hay, amigos, cómo están? Bueno, bueno; pasen ustedes por aquí, a mi despacho...

Tiene el "doctor de los toreros"—con este sobrenombre es conocido Giménez Guinea en el mundo entero— setenta y siete años cumplidos y muy trabajados. Tanto, tanto, que al prolongar el diálogo su voz diáfana se entremezcla con un ruidillo que arranca de su amplio pecho y sus palabras parecen entonces como escapadas de una cinta magnetofónica gastada, renqueante...

—Es que uno va siendo ya viejo, amigo. Claro que, a decir verdad, el hombre jamás posee la edad real de los años, sino la que su espíritu le proporciona. Hay hombres viejos a los veintitantos años, y jóvenes a los setenta y tantos...

—¿Cómo nació usted a la vida de la Medicina, doctor?

—Es una vocación desmedida heredada de mi padre.

Su padre, don Ramón Giménez García, también fue cirujano, y pronto prendió en don Luis la meritoria vocación, incluso antes de comenzar la carrera, cuando estudiaba el ballicherato en el Instituto "Cardenal Cisneros" y luego en los Escolapios de San Antón—"un gran colegio de buena enseñanza"—, ya estaba encariñado con el bisturí. De ahí que cuando, posteriormente, se sucedían los cursos universitarios, también, parejamente, iban acumulándose a su historial premios y más premios, hasta finalizar brillantemente en 1914. Ese mismo verano hizo el doctorado y, en seguida, el grado de doctor, con calificaciones análogas: premio "extraordinario". Los aprovechamientos en los estudios se transforman luego en éxitos a lo largo de su carrera como cirujano al servicio de la Beneficencia Provincial, como profesor en el Hospital Clínico de la Facultad de Medicina, como cirujano del Hospital Provincial,



el  
o-  
o-  
o-  
is  
s-  
te  
...  
re-  
es  
el  
te  
a-  
o-  
la-  
li-  
io  
an  
de  
a-  
ya  
ir  
ee  
io  
o-  
os  
a  
ri-  
li-  
é-  
a-  
m-  
n-  
a-  
a-  
r-  
OS  
IN  
ON  
lo,  
OS  
in,  
o-  
ás  
in-  
re-  
je-  
ON  
io  
la-  
is-  
r-  
ja-  
n-  
or  
a-  
u-  
al,  
of



SALVADO.—Fotografía dedicada al doctor por el diestro Emilio Oliva como agradecimiento a la delicadísima intervención a que fue sometido. En la fotografía de abajo, pruebas inefables de agradecimiento y distinciones a una vida entregada por entero a salvar vidas. (Fotos MONTES.)



etcétera, etcétera. Una dilatada y espléndida historia médica a lo largo de los años que le llevó a ser decano del Cuerpo Médico de la Beneficencia Provincial hasta 1960...

—¿Y desde cuándo, doctor, es usted "el médico de los toreros"?

—Desde el preciso momento en que ingresé en el Hospital. Eran los cirujanos de la Diputación quienes ejercían en la plaza el cargo y, por orden de rotación, acudíamos a los distintos espectáculos que allí se celebraban. Así atendimos a los mismos hasta el año 1939, en que apareció el Reglamento taurino exigiendo médico fijo en las plazas. Me ocupé, en principio, de la organización del servicio hasta que se abrió concurso de méritos y, lógicamente, me presenté con varios compañeros adjudicándoseme la plaza en propiedad. Luego, casi al mismo tiempo, los propios toreros me eligieron por unanimidad director del Sanatorio...

—Pero antes de todo esto, usted ya era un buen aficionado a la Fiesta brava, ¿no, don Luis?

—¡Ya lo creo! Es curioso recordar aquello. Entonces, en mi época de muchacho, existía en la juventud mayor afición que ahora. Ahora priva el fútbol en los chavales, salvo raras excepciones; entonces eran los toros. Y el juego de los toros estaba presente en todas las plazuelas urbanas. Es más, ver salir de los toros era en aquella época un espectáculo como otro, y los niños pedíamos como premio a los éxitos colegiales ir a ver la salida de las cuadrillas, que montaban en sus jardineras, marchando detrás, en desfile impecable, a caballo, los picadores y los monosabios. Poseía eso un colorido especial que se grababa en la mente infantil de los chicos. De verdad que era extraordinario ver aquello. Mire, usted, aún hoy, la nostalgia me hace aplaudir un poco. ¡Era tan bonito...!

—Los tiempos han cambiado mucho. Ahora, con este endemoniado tráfico...

—Eso es lo que ha hecho en

realidad desaparecer aquella bella costumbre. Le voy a decir una cosa. ¿Sabe usted lo que tardábamos los médicos en llegar a la plaza desde la calle de Peligros, desde el Café Fornos, hoy desaparecido, que era donde nos reuníamos? Media hora, ¡y en coche de caballos y deleitándonos del ambiente torero que siempre precedía a la corrida...!

La historia del doctor Jiménez Guinea ha sido brillantísima, de suma entrega a la cirugía. ¿A cuántos toreros habrá arrancado nuestro doctor de las terribles garras de la muerte? ¿Cuántos toreros han sonreído y estrechado su mano después de la intervención difícil?

—¿Cuántos, doctor?

—Ni me acuerdo. No puedo acordarme. Es imposible acordarme, aun en forma aproximada. Creo que no exageramos si decimos que a todos desde 1939 hasta nuestros días. Se podrían contar con los dedos de una mano a los que he dejado de asistir por heridas de asta de toro más o menos graves.

Los años se han ido sucediendo, con ellos los lustros. El suceder de los días hace mella en el recuerdo de los hombres, sobre todo cuando esos hechos han sido continuados. Eso le sucede ahora a Giménez Guinea: le falla la memoria. Piensa, piensa, pero luego se da por vencido...

—Pero del primer torero que intervino si se acordará...

—Pues, no. No recuerdo. Ya le digo... Tantos nombres han pasado —novilleros, toreros, subalternos—, que no me acuerdo. Ni siquiera del primero. Ya ve...

—¿Y el torero más "entero" a la hora fatal de la cogida?

—Todos poseen una entereza y un temple admirables. El torero es un magnífico herido. Es ejemplo de obediencia, es extraordinariamente sumiso y maravillosamente respetuoso. Su única preocupación es volver cuanto antes a los ruedos. Aun en los momentos de extrema gravedad, siempre creen que la cosa es "momentánea".

—¿No hizo nunca en la clínica acto de presencia el mal ge-



DIALOGO.—Teniendo como fondo motivos toreros, nuestro compañero dialogó con destino a nuestros lectores con el eminente cirujano. Este es un momento de la entrevista.





AL ILUSTRE DOCTOR  
D LUIS JIMENEZ GUINEA





# EL MEDICO DE LOS TOREROS ACABA DE RECIBIR LA GRAN CRUZ DE SANIDAD

nio, el carácter "ese" de alguno de nuestros toreros?

—¡No, por Dios! Todos, absolutamente todos, me quieren mucho y siempre me han respetado.

—Cite alguna de sus intervenciones más laboriosas.

—Posiblemente la de Emilio Oliva. Un terrible cornalón en el bajo vientre afectando a la vena iliaca; luego, un banderillero, con una herida gravísima en el vientre y tórax. Pero ve, ya no recuerdo su nombre.

—Díganos. ¿Capta el cirujano desde su burladero la gravedad de la cogida?

—Sí, desde luego. No solamente yo, sino los demás compañeros que tengan costumbre de asistir a las distintas corridas. Aunque no exactamente, claro está, se "adivina" la gravedad de la cogida cuando ésta se produce.

—¿Con quién compararía usted a un cirujano de torero?

—Es como un gran estratega militar. Para caminar con perfección es necesario saber muy bien el terreno que se pisa...

—¿"Adivina" también el momento de más peligro en cada pase, en cada lance, doctor?

—Igual que cualquier aficionado. Pero el torero siempre está en peligro constante. Nunca está libre mientras el toro tiene vida... ¡Y aún después de



ESTUDIO, MASCOTA, RECUERDO.—En la fotografía de la izquierda, una placa de agradecimiento por parte del Ayuntamiento de Chiclana, que aparece sobre libros de estudio de cirugía. En la otra, el toro bravo hecho estatuilla, sobre la mesa del despacho del doctor, especie de mascota. En la última, su mesa de trabajo, presidiendo el retrato de su padre, al que tanto amó el ilustre doctor y de quien aprendió la vocación a la medicina y a la cirugía.

(Fotos MONTES.)



muerto! (comenta con gracejo), porque ya sabe usted que hace poco se cayó un diestro sobre un toro muerto y se clavó un pitón... ¡Para que se fie uno cuando está con todas sus cales...!

—¿No se olvida el torero, pasado el tiempo, del hombre que le salvó la vida?

—No. El corazón es siempre el mismo y el agradecimiento creo que no se puede nunca esfumar de él. Piense que son días y hechos los de la cogida que han quedado pactados con el sello de la sangre.

—¿Cuál es para usted el toro de mayor peligro?

—El peligro del toro está en la disposición de la cogida.

—¿A qué torero ha admirado o admira más?

—A todos por igual. El hombre que tiene el valor de ponerse delante de la bestia ya merece el mayor de los respetos.

—Pero algún diestro contará en su mente como preferente.

—De una forma u otra admira a todos. Todos tienen algo que admirar. Yo sólo sirvo para eso, para admirar.

—El toro de antes era mayor que el de ahora, salvo en contadas excepciones. ¿Influye esto en la gravedad de las cornadas?

—Graves cogidas ha habido

siempre. Esto hace suponer que los toros de hoy no son de paja.

—¿Con qué época del toreo vivida por usted se queda?

—Con todas. En las distintas épocas ha habido buenos toreros, otros no tanto y otros muchos que no llegaron. A todos me entrego por igual cuando surge la cogida.

—¿Cómo es su vida, doctor?

—Diáfana como el cristal. Mi ilusión es tener cada día que pasa más amigos. Por esto, por conseguir amigos, puede darse hasta, incluso, lo que más se ama: la vida.

—¿Se arrepiente de algo?

—De nada. He procurado siempre seguir la línea recta que me inculcó mi padre. Esto, socialmente, claro. En el quirófano... ¡Hay que hacer tantas líneas!...

—¿Ha llorado alguna vez?

—No; aunque haya tenido el corazón destrozado por dentro...

—¿La mejor virtud del hombre?

—El amor a la Humanidad. Que lo aprecien mucho los demás.

Amor a la Humanidad. Apreciado por todos. Ese es el doctor Giménez Guinea. Un hombre.

Jesús SOTOS



# DEHESAS DE SALAMANCA

Por Juan Carlos VILLACORTA

Dice don Miguel de Unamuno en un momento de su obra: «Allende el Tormes lento, de las encinas el follaje pardo.» A partir de ahí, donde comienzan las encinas, están las dehesas, donde los toros de las ganaderías salmantinas nacen y se crían.

La dehesa es uno de los elementos característicos del paisaje sereno y clásico de Salamanca, el «campus» de su Universidad y el horizonte de la diáspora estudiantil.

Huele la dehesa a brezo, a tomillo, a jara y a río fresco, y su orografía es una sucesiva ondulación de suaves colinas cubiertas de encinas y de verde hierba. En ella crecen y se multiplican las familias de la gente ganadera cuya vida se ajusta a un ritual señorial y noble, grave y sencillo. De además circunspecto y serio y de alma abierta, fieles a sus antiguas tradiciones y de raíces hondas, los ganaderos salmantinos tienen algo de la severidad de la encina, en cuyo pardo follaje el sol finge filigranas de oro, como en las joyas, los muebles o las cuernas de los pastores trabajados por la artesanía charra.

En la casa de la dehesa habrá sobre la chimenea cabezas de toros disecadas y, por las paredes, estribos y espuelas de plata, y en ese fuego, tradicional y doméstico, calentarán sus zahones de cuero, mojados por el relente de la noche, los que saben, no más verlos, las hierbas que tiene un toro y conocen, a simple vista, los pastos que más embravecen.

Más de una noche los guardas de la dehesa habrán tenido que golpear a algún chaval sorprendido a la luz de la luna mientras toreaba furtivamente a un bronco semental; en tanto, a la misma hora y por la plaza Mayor de Salamanca, en el giro circular del paseo bajo los soportales, un estudiante se habrá comenzado a enamorar de la hija del ganadero y habrá

soñado, pedantescamente, con el olor a nardo de la carne joven mezclada al agreste perfume de la jara y del tomillo, al hilo de ese poema de Unamuno que dice: «Sosiego, tierno sosiego, yace el cotidiano fuego del hogar; las horas se hacen ovillo, briza al seno el argadillo secular.»

En la fronda de las encinas tiene su morada una variopinta fauna pajarera en la que los mirlos emulan con las oropéndolas, los zorzales con los petirrojos y los ruiseñores con los verderones, y este plural silbo alado compone una sinfonía en la que el tema fundamental de la gravedad se alegra y decora con cantos de pájaros, risas de muchachas y canciones del «Tu ru rú» popular.

Y cerca de la ciudad de Salamanca, que, como decía Ramón Gómez de la Serna, tiene olor a horno y tenería, y más cerca aún, de Alba de Tormes, dulce y fluvial, están el reino del toro que un día se enfrentará a un hombre y morirá entre un movimiento de pañuelos como una suelta de palomas, después de haber estrellado acaso a algún caballo contra la madera seca de una barrera o de haberse llevado por delante a quien lo lidiaba.

Allí, en la dehesa, espera el toro la hora de la verdad; hasta que sea llegado el momento de que la veta, con el toro de hojalata pintada, sobre la espadaña de la torre del reloj que ornamenta la Casa de la ciudad de Salamanca anuncie los días de la Feria de Septiembre con el cartel de las tradicionales corridas, o, encajonado, vaya a dar con sus huesos en la arena de cualquier plaza mudéjar de España, pregonando la bravura de las ganaderías charras, cuyo escenario familiar y cuya costumbre natural es el paisaje virgiliano de las dehesas, fronterizo al Tormes y a Fray Luis de León.

temporada y hasta se ha cifrado veinticinco. ¿Es eso cierto?

—No hay tal garantía de corridas mínimas; pero es claro que el grupo especial lo forman aquellos matadores que por su categoría artística son los más solicitados por las Empresas y, en consecuencia, se pone que son los que más han actuado durante la temporada, con efectivamente la experiencia que muestra.

Nosotros recordamos que, en tiempos, sí que hubo esta garantía. Y hasta se criticó en tiempos pasados que algunos espadas la dejaran incumplida, pues figuraban en el grupo especial «de rondón» y un número de corridas que les justificase en tal clasificación. Pero ese año no hay tal caso, pues de los veintiún matadores clasificados solamente un matador —que no citaremos— se quedó por debajo de las veinticinco corridas, ya que toreó solamente veintiuna en 1967, según nuestras estadísticas; es decir, que fundamentalmente, en la situación actual de la Fiesta esa garantía de las veinticinco corridas está sujeta por los matadores encuadrados en el grupo.

—Entonces, ¿cuáles son las obligaciones específicas del matador del grupo especial?

—Tiene las obligaciones comunes a todo matador y además las siguientes: primera, que el personal de su cuadrilla tiene consideración de fijo y, en consecuencia, tiene que actuar en todas las corridas en que intervenga el matador en España; segunda, que los honorarios de los picadores y banderilleros son superiores, naturalmente, a los que perciben los subalternos de los demás grupos.

—¿Qué cuadrilla es la que debe llevar?

—Los matadores de este grupo han de tener una cuadrilla fija compuesta por tres banderilleros y dos picadores.

## EL SINDICATO NO HA PROHIBIDO A DIEGO PUERTA TOREAR EN MEJICO

Charlar de toros es cosa simpática, pero acudir a las fuentes auténticas para clarificar afirmaciones gratuitas es cosa que conviene hacer de vez en cuando. Y éste es el móvil que nos lleva de vez en cuando al Sindicato Nacional del Espectáculo para conocer la realidad de las afirmaciones que se lanzan a vuela pluma.

Tal es el caso de determinadas obligaciones de los matadores de toros del grupo especial. Tal es el de la noticia llegada de Méjico, según la cual el Sindicato había prohibido a Diego Puerta su actuación en Méjico en la presente temporada.

Pero nuestra primera pregunta a don José Farré de Calzadilla —presidente del Sindicato— se refiere a nuestros toreros:

—Se ha dicho estos días que los toreros del grupo especial deben garantizar a sus peones y picadores un número mínimo de corridas por

**LOS MATADORES DEL GRUPO ESPECIAL NO TIENEN QUE GARANTIZAR UN MINIMO DE CORRIDAS A SUS SUBALTERNOS**

**Una entrevista con don José Farré de Calzadilla, Presidente del Sindicato Nacional del Espectáculo**





# OIGA, DON ALGUIEN...

Podía llamarle D. Cualquiera. Y sin la menor carga despectiva ni reserva mental. Porque, la verdad, tengo la impresión de que contesto a un enquistado en el mundo del toro que ni él mismo sabe cuál es su papel ni por qué está allí. En un arrechucho de mal humor ha escrito una carta, ha vertido en ella su desesperanza, sus resquemores, su posible complejo de fracasado y, como el que tira una caña a un río cualquiera, donde no sabe si hay o no peces, ha puesto en el sobre mi nombre. Y por toda dirección una ciudad. ¡Menos mal que en Correos hay carteos de buena retención auditiva y pueaen contestar a la pregunta del jefe de Cartería: «¡Mío!»

Y es curioso. Me molesta, tanto como las lisonjas y el jabeo admirativo, el título que me adjudica: «tratadista de toros». ¡Mal golpe, desconocido corresponsal...! El hecho de una firma indescifrable no impide una deducción inmediata, una especie de estudio sicotécnico más que grafológico. ¿Tratadista?... ¿Me supone usted tratadista de toros?... Mire, amigo —porque el hecho de no saber quién es no impide considerarle como amigo—; ese calificativo que me adjudica retrata a usted. Tratadista, lo que se dice tratadista de toros, no ha habido más que uno, y frustrado: Ortega y Gasset, el filósofo que toreó vaquillas entre reflexiones sobre la irrupción de las masas, esquemas de la deshumanización del arte y la vertebración social española, fue amigo de toreros y nos prometió un libro, «Paquiro o el arte del torero», que no llegó a escribir.

A esta gran figura si que le hubiera ido bien el título. No se nos hubiera metido por vericuetos históricos sobre las fiestas taurinas que describe Plinio; la derrota de Amílcar Barca, el cartaginés, por Oríson, ese «partisano» ibérico que lanzó contra los elefantes y los carros de guerra del hasta entonces invicto general una manada de toros con teas y leña encendida sobre la testuz; ni la introducción del espectáculo en Roma por Julio César; ni la autorización del Papa Gregorio XIII en 1575, acaso influenciado por lo bien que había resultado la renuncia de nuestro Enrique IV, para dejar el trono a su hermana Isabel la Católica junto a los pètrores toros de Guisando. No, no. Ortega hubiera interpretado al homo hispanicus taurino en la persona de Paquiro, la sociedad ambiente y el arte de esquivar la embestida con garbo. Entre nosotros, el garbo es elemental.

Y vamos a la carta. Mejor dicho, al anónimo. No se puede designar de otra manera a un ringorrango como firma y a una falta total de dirección re-

mitente. Es tanto como meterse en un jaral y cantar desde allí el monorrítmico graznar del cuco. O poner el huevo donde otro pueda incubarlo. Pero pongamos los puntos sobre las íes... ¿Por qué es a mí, precisamente a mí, a quien ha pretendido colocarle ese disco de tipo social-aurino-financiero de las cuentas de las pocas corridas lidiadas por usted en la última temporada?... Que si ganó tanto, que si tuvo de gasto cuanto, que otras exigencias no muy bondadosamente calificadas arramplaron con el resto... Total, que sigue a bofetadas con el duro.

Conviene no trabucar ni embarrullar puntos de vista. Soy destinatario de la carta por «tratadista de toros y desconocido en el planeta». Del primer título ya le he dicho antes que es un tiro al aire. ¡Tratadista!... ¡No tiene perendengues el tal vocablo!... El segundo sí da en la diana. En efecto, no tengo relación con ningún torero, empresario, apoderado, mozo de estoques o elegidor del ganado de las figuras que lo exigen a la medida. Pero sé lo bastante del revoltijo y las sacudidas del mundillo del toro para decir algo y fuerte. Y que, como usted quiere indicar, puedo levantar los brazos y chillar: «¡A mí, que me registren!»

Pese a cuanto se roncha en voz baja en reuniones de figurones, figurillas y acólitos de los de campanillazo y amén contra cuanto sostiene la mayoría de aspirantes al córtijo y el «Mercedes» a cuenta de un público pagano y papanatas, hay muchos, muchos y honestos, inteligentes y cantacarlos revisteros y cronistas taurinos a los que usted podía haberse dirigido y cuya hombría de bien y valentía de expresión hubieran recogido sus lamentaciones y las hubiesen refregado sobre las narices de quienes, según usted, le acosan. Siempre en el caso de que fuerán verdad y no una de esas canciones de protesta tan en boga hoy. Yo no soy revistero, no describo corridas... Soy un simple espectador que pasa por taquilla, ve el espectáculo y que en algún caso dice en voz alta y hasta tipográficamente, sin generalizar ni pormenorizar, lo que del espectáculo deduce.

Sin embargo, quiero aclarar algo que hace tiempo me da vueltas por el caletre. Voy a admitir, porque admitir me cuesta lo mismo que desechar, que sobre los honorarios del torero caen bandadas, como las de tordos voraces, que en una noche liquidan la cosecha de un olivar. Y surge la pregunta: ¿Por qué?... Le supongo enterado, porque es un «slogan» que se ha hecho estribillo, de esa famosa ley de la oferta y la demanda, columna vertebral, según se dice, de la economía de todos los tiempos. Pues bien,

¿cuál es la postura de usted en cada una de esas corridas que tan mal le han resultado económicamente?... ¿Ofrece o demanda?... Más claro: ¿Compra usted o pretende comprar adjetivos o acepta los que le ofrecen?...

Ni en uno ni en otro caso tiene usted por qué quejarse ni echar la culpa a nadie. El adjetivo encomiástico es un artículo de lujo. Y, lo que es peor, no le sienta bien a todo el mundo. Es como gastar sus honorarios en humo aromático, como nodia haberlos empleado en bombones para paladear su aulzura. No confía en usted mismo y compra el chin-chin, el incienso, sin darse cuenta de que embriaga en su primera fase y deprime cuando se disipa. Y lo mismo ocurre sin en lugar de demandarlo, de solicitarlo, usted acepta la oferta de quien le propone la adquisición. Con la diferencia de que quien demanda tiene que pagar más y quien ofrece, reducir sus pretensiones, según la susodicha ley económica.

Y sobre todo esto, un consejo. La línea recta de quien aspire a cualquier cosa es medir primero sus condiciones y posibilidades. ¿Cuántos millones de españoles no han soñado con ser toreros de clase especial?... Después, realizado en frío el autoanálisis, la publicidad. Pero la publicidad no vergonzante, sino la honesta, la de cualquier producto que quiere ganar el mercado y que se autotitula, sin que nadie se lleve las manos a la cabeza, como el mejor. Luego... ¡Ah!... He aquí el intríngulis de la cuestión: demostrar en la plaza y ante el toro lo que se es. En cuanto el run-rún público zumbe en torno a su nombre, ya puede usted sonreírse y espantarse las moscas que quieran posarse en su pastel. Los adjetivos no engañan a nadie. Mucho peor: los comprados se vuelven en contra. Los de la publicidad salen con la cara lavada, sin maquillaje. Una página publicitaria no insulta: llama la atención. La otra, la encubierta, es como el que se pone una nariz postiza. Un simple revés de un decepcionado y se acabó el cuento.

Sea quien sea, hágame caso. Eso de que en todas las corridas de toros cargue el presidente con los desaguisados de unos y de otros, o que en los partidos de fútbol sea el árbitro y su pito el que no se comportó debidamente, está ya muy gastado. Hoy el público de toros empieza a saber lo que pasa de corrales para adentro, en cerrados y en despachos ganaderos y empresarios, y el de fútbol también está al cabo de la calle de lo que danza en los clubs, entre los jerifaltes federativos y en la compra-venta de jugadores.

Así, que, D. Alguien, ojo al paño!  
Carlos CABA

—¿Y los honorarios cuáles son?  
—A los dos primeros banerilleros y a los dos picadores han de abonarles 8.400 pesetas por corrida a cada uno de ellos y 5.400 pesetas al llamado tercer banderillero. Ello sin perjuicio de abonarles también los gastos de desplazamientos y estancia.

Con lo cual dejamos el tema del grupo especial listo para futuros comentarios —que de todo puede haber— y pasamos al otro tema que nos inquieta en esta conversación.

—¿Es cierto que el Sindicato denegó a Diego Puerta permiso para torear este año en Méjico?

—En absoluto. La realidad es la siguiente: Diego Puerta fue contratado el pasado año para torear en Méjico dos corridas. Este contrato fue incumplido por la Empresa. En compensación, posteriormente, le contrataron para cuatro corridas, a celebrar en la presente temporada, pero se recibió una comunicación de la Unión Mejicana de Matadores de Toros y Novillos notificando que quedaban vetadas dos plazas de las cuatro en que tenía que actuar Diego Puerta y por ello, al presentar el contrato a su visado en este Sindicato, se notificó al citado matador que en esas plazas no podía actuar. Pero que conste bien, no por resolución de este Sindicato Nacional del Espectáculo español, sino por resolución del Sindicato Mejicano de Matadores de Toros y Novillos, y cuando el torero español se proponía desplazarse al cumplimiento de las otras dos corridas recibimos un telegrama, firmado por más de diez toreros mejicanos, al parecer pertenecientes a la Asociación Mejicana de Matadores de Toros y Novillos (Sindicato Mejicano en pugna con la Unión), en el que se contenían amenazas contra el diestro español, si éste se desplazaba a Méjico. En vista de ello, la Junta Nacional entendió que no procedía el desplazamiento de Diego Puerta hasta tanto no se garantizase la normal actuación del mismo.

—¿Qué hay del pleito mejicano de los toreros?

—El llamado pleito hispano-mejicano, en rigor, no es más que un pleito interno entre los toreros de Méjico, en donde existen dos Asociaciones profesionales (La Unión y la Asociación), que no logran ponerse de acuerdo y que en sus luchas complican a los toreros españoles, que son meros espectadores de esas contiendas. Cuando, en definitiva, el Sindicato Nacional español lo que desea en el ámbito taurino es que logren entre ellos una armonía y que nos permitan la absoluta libertad para que todos los toreros mejicanos puedan torear en España y todos los toreros españoles lo puedan hacer en Méjico.

Y como las cosas han quedado claras, como claras han sido las palabras del señor Farré de Calzadilla, no queda más función que la de poner punto final a estas puntualizaciones.—M.



# EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO  
DE LOS TOROS  
FUNDADO POR MANUEL  
FERNANDEZ-CUESTA  
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:  
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. — Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)

Año XXV. — Madrid, 17 de enero de 1968. — Número 1.230 — Depósito legal: M. 381.958

## LA PLAZA DE TOROS DE VITORIA, ALOJAMIENTO DE CALES

Las tormentas registradas en el norte de la Península ocasionaron inundaciones en la provincia de Alava. Numerosas chabolas habitadas por gitanos hubieron de ser evacuadas para evitar desgracias personales y a falta de mejor y más amplio local dichas familias han sido alojadas en las dependencias de la plaza de toros de la capital alavesa.

Los gitanillos lo pasan en grande jugando sobre la arena. Quizás alguna futura alternativa pueda tener como base esta inesperada derivación de las inclemencias atmosféricas.

## CHEQUEO PARA PALOMO «LINARES»

Ha durado tres días y le ha sido impuesto por don Enrique Ibáñez, que también es médico del Atlético de Madrid. La causa ha sido que el joven diestro de Linares venía notándose un tanto cansado desde hacía cierto tiempo. El diagnóstico ha sido simplemente que Sebastián se había «pasado de rosca» en lo tocante a entrenamientos. La fórmula para su recuperación ha sido una adecuada tabla de gimnasia, que el torero realiza en el estadio del Manzanares, junto al equipo titular.

## CUADRO DE HONOR DE GANADERIAS

Una veintena de críticos taurinos, los mejores que hay actualmente en Francia, se han reunido recientemente en Toulouse para tratar cuestiones relacionadas con el toro de lidia, considerado por ellos como el elemento básico de la Fiesta.

En el orden del día de la reunión figuró un cuadro de honor de ganaderías en el que —basándose en los resultados de la última temporada— figuraban las de Buendía, Martínez Elizondo y marqués de Domecq, por el ganado; las de Camacho y Pinchermoso, por la Feria de Arlés; Buendía, por la de Toulouse, y don Lisardo Sánchez, por la de Vic Ferensac.

## VA A SER CREADO EL MUSEO DE LA BANDERILLA

El nombre del organizador y el sitio donde se exhibirá, serán dados a conocer cuando este museo sea ya una realidad. Es decir, cuando cuente con elementos ya presentados. La idea ha sido concebida por un excelente aficionado que quiere reunir una colección lo más completa posible de toda clase de banderillas de todas las épocas. A las de uso corriente, quiere también añadir cuantas clases de rehiletos se han inventado —frías y de fuego—, así co-



GRAN CRUZ.—Durante el homenaje que siguió a la imposición de la Gran Cruz de Sanidad al doctor Giménez Guinea, vemos al homenajado y a su esposa departiendo con el ilustrísimo señor director de Sanidad, doctor García Orcóyen. (Foto Cervera.)

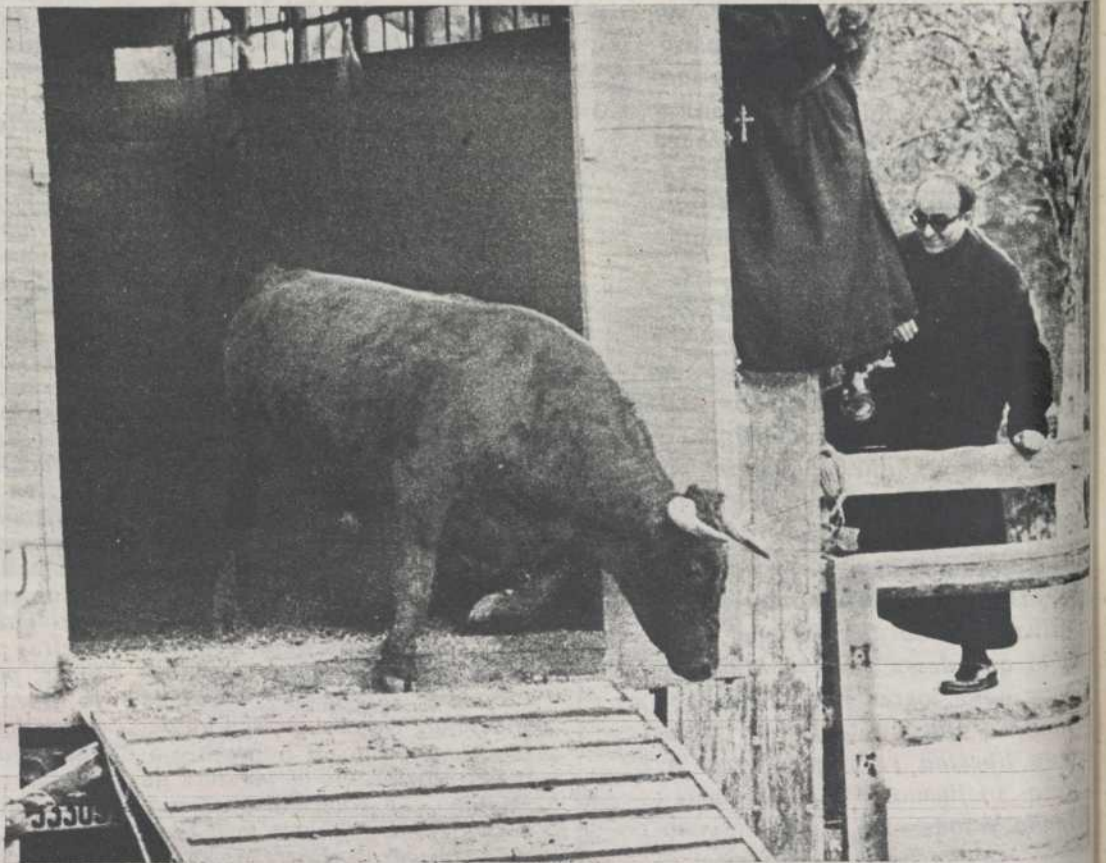
mo los modelos para evitar peligro para los diestros al pasar de muleta y las de resorte usadas por los rejoneadores.

Muchos de estos modelos están ya a punto y los que son de difícil restauración, se usarán como modelos para fabricar otros nuevos. Una vez instalado se permitirá su visita por aficionados y público.

## NUEVA PLAZA EN LA COSTA DEL SOL

La corriente turística no prescinde de iniciarse en las emociones taurinas, como uno de los mayores alicientes que se alían al sol de nuestra Patria. Por ello, los sitios de más afluencia de extranjeros se promocionan sin

cesar en este aspecto. Ahora nos llega la noticia de que el próximo día 28 de enero se inaugurará una nueva plaza en Benalmádena, en plena Costa del Sol. El primer festejo será un festival benéfico con reses de Isafas y Tulio Vázquez, para el rejoneador Mancebo y los diestros Monaguillo, Miguel Soler y Curo Conde.



FRAILECICOS.—Los niños del Asilo de San Rafael lo pasaron en grande con la accidentada lidia de un novillo que para ellos improvisó, en su propio campo de fútbol —convertido en provisional placita—, el diestro Juan José. No hay que decir que el novillero salió a hombros. Pero sí, que tan bien como los infantiles acogidos, lo pasaron el grupo de abnegados hermanos, que, con infinito amor, cuidan de tanta joven vida dolorosa. (Foto Cifra.)



# LANCES DE LA ACTUALIDAD



## CARLOS CORBACHO, A LONDRES

MÁLAGA.—Carlos Corbacho —gracias a Dios muy recuperado, y en funciones en relación con la Fiesta a la que tanto brillo ha dado durante su vida activa como matador— ha estado unas horas en Málaga.

El simpático amigo está contento y se desenvuelve con su habitual holgura, antes en la lidia y ahora en la preparación de corridas. Como se sabe es «drazo derecho» de la Empresa de Marbella —la plaza que está en la ciudad— y está ultimando el plan para el año que acaba de comenzar; para el ajuste de fechas, se ha puesto de acuerdo con el empresario de Málaga, don Manuel Martín Alemán. Las corridas empezarán, Dios mediante, en Marbella, el día 7 de abril con una terna de matadores, que irá encabezada por Manolo Vázquez —un efusivo saludo de bienvenida por la reincorporación a la Tauromaquia activa del gran torero—, seguida de Miguel Mateo «Miguelín» y cerrada por Palomo Linares. Tres tiempos del toreo con el denominador común del arte. Además, hay que apuntar corridas los días 9 de junio, 28 de julio, 18 de agosto, otra más en el mismo mes, que puede ser el 25 ó el 28 y en septiembre los días 8 y 15.

Espadas: Antonio Ordóñez, Córdoba, Miguelín, Mondeño y Palomo Linares entre otros.

De novilladas los días 25 y 28 de agos. Como puede observarse el «plan» es de «taup».—J. M. V.

N. de la R.—Con destino a Londres, donde técnicos ingleses le colocarán una pierna ortopédica, Carlos Corbacho salió por vía aérea desde Barajas, momento que recoge la fotografía subiéndolo al avión.

(Foto Cifra.)

## LOS GALGOS DE CORDOBES, ELIMINADOS DEL CAMPEONATO DE ESPAÑA

A pesar de estar en tierras americanas, Manuel Benítez se ha llevado con ello un gran dis-

gusto y dicen que ha dicho que de haber estado él aquí no hubiera ocurrido tal cosa. Los motivos han sido —ya en los cuartos de final— que «Gondola» sufrió una distensión en una pata y hubo de ser retirada. A «Jarata» se la descalificó tras una segunda amonestación y como Juan Romero, sobrino de Manolo, estimó que no había

motivo para ello presentó una enérgica reclamación. Que no surtió efecto alguno, porque la sentencia se mantuvo sin que valieran protestas.

## PREFERENCIA PARA ALTERNATIVAS

En la correspondiente estadística que nunca falta, sea para lo que sea, resalta que los novilleros que han tomado la alternativa en el año que acaba de terminar, prefirieron para ello con superioridad numérica, las plazas catalanas y baleares a las de las restantes regiones españolas. De un total de veintinueve, cinco novilleros se decidieron por la plaza de Barcelona. Fueron ellos, Paco Ceballos, Víctor Manuel Martín, Manuel Gallardo, Enrique Patón y Adolfo Rojas. Los otros que prefirieron dichas regiones fueron: Juan Cabello «Brujo», en Ibiza; Aurelio García «Higares», en Tarragona; José Salguero, en San Felín de Guixols; Héctor Álvarez, en Palma de Mallorca.

## BENJUMEA RETORNA

Hoy llegará a Barajas, procedente de Manizales, el matador de toros Pedrín Benjumea, acompañado de su apoderado, Mateo Campos. El motivo del viaje tiene por objeto pasar unas fechas de descanso con sus familiares, ya que no pudo hacerlo en las fiestas de Año Nuevo, debido a la cogida sufrida en la Feria de Calí. Tras unos días al lado de los suyos, Pedrín partirá de nuevo a Colombia para cumplir sus contratos en Bogotá.

## MONDEÑO TOREARA EN SAN ISIDRO

Manuel Pérez Herrera «Vito», apoderado de Mondeño, ha firmado con la Empresa de Madrid diez corridas de toros, que toreará en las distintas plazas que regenta la Empresa de Madrid: dos en San Isidro, otras dos en los días 16 y 18 de marzo, en Valencia; 24 de marzo en Castellón, dos en la Semana Grande de San Sebastián, dos en la Feria de Valencia y otra en la de Gijón.

## «TAUROMAQUIA»

Cuarenta óleos exhibirá el notable artista Andrés Martínez de León, todos dedicados a la Fiesta nacional, y que los presenta bajo el nombre de «Tauromaquia».

## PUERTA-CAMINO, CORRIDA DE MONTEPIÓ

Se asegura que ya hay cartel para la corrida del Montepió. Parece ser que se celebrará el 31 de marzo próximo, si bien no se conoce aún el ganado que saldrá ni la plaza en que se llevará a cabo el festejo.

Además de Puerta y Camino, hará su despedida definitiva en

## LA FIRMA EVADIDA

Hemos de aclarar, por ser de justicia, que las fotografías publicadas en la entrevista de nuestra colaboradora Yayo Huertas con el prestigioso ganadero salmantino don Manuel Santos, en nuestra edición del día 3 de enero, se debían a las cámaras de Manuel Vaquero y Carlos Montes.

Madrid el rejoneador Alvaro Domecq, que ha mostrado gran interés en salir en esta corrida de los toreros, a los que brinda su despedida de verdad.

## SE CASO RAUL GARCIA

El diestro mejicano Raúl García ha contraído matrimonio con la señorita puertorriqueña Dinorah García. La boda civil se celebró en Méjico, ante un reducido grupo de amigos. Dentro de unos días tendrá lugar la ceremonia religiosa, inmediatamente después de que los padres de la desposada lleguen a Méjico para asistir al acto.

## CONTINGENCIAS

Según noticias procedentes de Lima, la investigación sobre el drogado de los toros de la séptima corrida de la última Feria de octubre ha comenzado a acti-

vase. El juez instructor, don Carlos Hermoza Moya, y el agente fiscal, don Diego López Aliaga, han citado a una serie de testigos para que declaren sobre el caso.

Como la instrucción deberá desarrollarse en el plazo de seis meses y ya han transcurrido dos, los magistrados cuentan con cuatro meses para tratar de encontrar a los culpables, si es que existen, de haber drogado a cuatro de los toros que se lidiaron aquella tarde en Acho.

Los primeros en declarar fueron los diestros Viti, Paquirri y Paco Camino; a continuación, los empresarios de la firma TESA, promotora del espectáculo, y por último, el alcalde del Concejo del Rimac y varios concejales, entre los que se encontraban los denunciados Lucas Borja y Pedro Valdivieso.

Otros testigos, cuyos nombres no se han dado, han afirmado poder probar por medio de un



BODA.—En la iglesia de la Paloma se ha celebrado la boda del matador de toros José Luis Teruel y la señorita María Luisa Silva. Fueron padrinos la hermana de la novia, señorita Lucía Silva, y el hermano del novio, la joven figura del toreo Angel Teruel, en cuya cuadrilla figura ahora José Luis como peón de confianza. (Foto Diego.)





**HOMENAJE A SERRANITO.**—El pasado domingo, en Colmenar Viejo, tuvo lugar un homenaje en honor del torero de la tierra Agapito García «Serranito», organizado por la Peña Taurina que lleva el nombre del valiente diestro. Al acto, consistente en un almuerzo, servido en los salones donde tiene su sede la entidad taurina citada, asistieron alrededor de cuatrocientos comensales, todo un record de adhesión y cariño hacia el torero, siendo de destacar que fueron muchos los que no pudieron estar presentes, debido a la falta material de sitio. Asistieron la Junta Directiva en pleno de la Peña, personalidades del mundillo taurino y una representación de la Prensa madrileña.

A los postres, el presidente de la Peña Taurina entregó un obsequio al titular de la misma, pronunciándose varios discursos para destacar la valía del diestro Serranito. Al final, éste, visiblemente emocionado, dio las gracias a todos los asistentes.

análisis particular, practicado en el Jockey Club, que no era la primera vez que se drogaban a los toros, pues se había hecho anteriormente en la Feria de 1966.

### LOS PASODOBLES TOREROS MAS POPULARES

Está en preparación una verdadera antología de la música que se ha dedicado a todos los toreros que en el mundo han sido, que estará dividida en dos partes.

La primera será dedicada a los toreros famosos, y en una especie de prólogo se explicará por qué algunos realmente fundamentales, como, por ejemplo, Juan Belmonte, a quien se debieron dedicar bastantes en sus tiempos de figura, no pudieron lograr que ninguno se hiciera realmente popular. La antología se complementará con una segunda parte de esta clase de obras que no lograron una auténtica aceptación.

### EL BARRIO DE EL CORDOBES

Una nueva barriada construida en la localidad toledana de Consuegra ha sido bautizada con el nombre del torero de Palma del Río, que cuenta allí con grandes afectos. Se espera que Manolo asista a la inauguración oficial de la populosa barriada, a la que ha sido especialmente invitado, en la que ya hay bastantes viviendas terminadas, y se espera rematar algunas más en los días que aún faltan para la citada inauguración.

### GONZALO CARBAJAL, PREMIO A LA MEJOR CRONICA TAURINA

El periódico de Cali «Diario de Occidente» concede anualmente con motivo de la «Feria del Azúcar» tres premios relacionados con asuntos taurinos. Los de este año han sido concedidos: el del mejor toro, a «Lobito» del

hierro de don Félix Rodríguez; el de la mejor faena torera, a Paco Camino; y el de la mejor crónica periodística sobre el conjunto de corridas, al crítico taurino español Gonzalo Carvajal, actualmente enviado especial en América del Sur.

### LIBRO TAURINO EN INGLES

«En presencia de la muerte» es un título que parece corresponder a una película de las que ahora se prodigan. Pero no hay nada de eso. Pertenece a una publicación que nos dicen resultará interesante y que se lanzará en inglés próximamente. En ella se alternarán la parte técnica con la informativa, no faltando la gráfica que será una selección de buenas fotografías taurinas obtenidas en nuestra Patria.

### POR SI LA LLUVIA

El Tribunal Central de Amparo Sindical ha anulado una resolución de la Comisión Mixta de Arbitraje del Sector Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo, sobre los honorarios de los toreros si la corrida se suspende por la lluvia. Lo que actualmente queda establecido es que los empresarios solo estarán obligados a pagar a los toreros los gastos de desplazamiento —igual que éstos a sus subalternos—. Esto no cuenta naturalmente si el paseillo ya se hubiera llevado a cabo.

### NUEVO HIJO DE ANGEL LUIS BIENVENIDA

Días pasados dio a luz en la clínica Santa Cristina un hermoso niño, cuarto fruto de su matrimonio, doña María del Carmen Alvarez Builla, esposa de Angel Luis Bienvenida, apoderado de Antonio Ordóñez.

Tanto la madre como el recién nacido, a quien se le impondrá el nombre de Alvaro, se encuentran en perfecto estado de salud.

A Angel Luis, a su esposa y familiares, les enviamos nuestra más cordial enhorabuena.

## EN CHULILLA, DE VALENCIA (MIL HABITANTES),

## SE CONSTRUIRA UNA PLAZA DE TOROS PARA DOS MIL ESPECTADORES

Las 350 familias, con el Alcalde al frente, llevarán a cabo el deseo



CHULILLA.—Panorámica del bonito pueblo que se construirá su propia plaza de toros.



SANTA BARBARA.—Los días 3 y 4 de diciembre los de Chulilla celebran sus fiestas. El próximo año tendrán su plaza.



ALCALDE.—Don Luis Yuste, Alcalde de Chulilla quien nos puso al tanto de sus proyectos inmediatos.

Conocía el pintoresco pueblo de Chulilla, pero lo que jamás podía imaginarme es que se construyera allí una plaza de toros. Casualmente me enteré por un antiguo amigo, «Niño Mateo». Este fue quien me puso en antecedentes. Y para cerciorarme con exactitud me desplazé a Chulilla. Entrevisté al Alcalde, persona buena, muy recta en todas sus cosas. Se llama don Luis Yuste.

Chulilla es un bonito pueblo. Pertenece a Valencia y tan sólo dista de la ciudad del Turia 53 kilómetros. En pleno verano aparece repleto de veraneantes. Un caudaloso río circunda el pueblo y camina con prisas, pero silencioso, hacia el Mare Nostrum.

A dos kilómetros de Chulilla, algo maravilloso, como cosa de ensueño. Un balneario metido materialmente en las entrañas de una vaguada; de ésta brota un enorme manantial de agua con una temperatura de 23 grados y con propiedades medicinales.

En la parte baja del pueblo, una gran llanura, y para que nada le falte a Chulilla, toda ella será para el próximo año vega de regadío.

Santa Bárbara es la Patrona de Chulilla y sus fiestas se celebran los días 3 y 4 de diciembre, que es cuando hacen sus corridas de novillos. Ello acarrea el esfuerzo de todos y cada cual aporta lo que buenamente puede.

Al finalizar las pasadas fiestas surgió de la mente de todo el pueblo el construir una plaza de toros en Chulilla, sin grandes pretensiones, pero sí decididos a que la feliz idea llegase a ser una realidad. Esta tendrá capacidad para dos mil espectadores y su construcción será de obra. La cosa va muy adelantada, me dice el señor Alcalde, «hasta el punto de que estamos a la espera de recibir proyectos y planos del arquitecto al que le encargamos este adelanto, y nosotros, nuestras trescientas cincuenta familias, construiremos nuestra plaza de toros».

Texto y fotos: José CERDA



# LANCES DE LA ACTUALIDAD

## TOREROS CONTRA ARTISTAS EN VALLECAS

### PARTIDO BENEFICO, LLENO Y TRIUNFO DE LOS PRIMEROS



**ACTORES.**—El equipo de los actores, reforzado por la belleza de Patricia Niguel y la fortaleza de Carrasco.



**TOREROS.**—Los toreros se fotografían junto a la guapa madrina, la gentil Marisa Medina.



**PROLEGOMENOS.**—Angel de Andrés, capitán de los actores «persuadiendo» al árbitro de lo que tiene que hacer. Testigos: las madrinas y el capitán de los toreros, Dámaso Gómez.



**TENDIDOS.**—Vallecas se llenó hasta la bandera. El público respondió y los gradíos presentaban este aspecto.

Dos partidos de fútbol dilucidaron los toreros, los dos al servicio de altos fines benéficos y caritativos. El del domingo día 7, en Santa Olalla, en favor de la cieguita de allí, y del que dimos cumplida información y el del sábado último, del que damos «acta notarial». Este ha sido en favor de la Campaña de Navidad, conteniendo en lo deportivo con el «steam» de los actores. Volvieron a obtener resultado positivo los seguidores de Cúchares. Esta vez por cuatro goles a tres.

Lleno hasta la bandera en el «albergo» de Vallecas. Hacen el paseillo defendiendo el honor de la torería actuante: Carbonero, Santamaría, Leo, Corbelle, Tinín, Dámaso Gómez, Gregorio Sánchez, Mata, Pepe Luis de la Casa, Curro Romero y Antofiete.

«Ruedan» por los actores («muy pocos, idems, en el equipo»):

Summers, Goyanes, Miguel Ríos, Manuel Zarzo, Alfredo Landa... y otros como el boxeador Carrasco y gente joven que nada tiene que ver con la selección. ¡Ah! capitaneaba a éstos Angel de Andrés, que aparte de hacer un gran partido y estar en el césped los noventa minutos, captó las simpatías de los «tendi-

dos» casi tanto como los toreros.

Marisa Medina amadrinó a los toreros, mientras que Patricia Niguel «reforzó» moralmente a los actores.

Durante el «primer tercio» se impusieron las buenas maneras de los toreros que dominaron todas las suertes con ambos... pies, demostrando «estar muy puestos».

Tanto es así, que antes de sonar los timbales que cambian el tercio, como aquél que dice, han conseguido dos estocadas por derecho, con premio de ovación, orejas y subida del 2-0 al marcador.

#### SEGUNDO TIEMPO

Los actores se relevan continuamente, con elementos de refresco a cada momento, lo cual sorprende a los toreros, y en menos de media hora consiguen dar la vuelta al partido.

Pero los toreros no se amilan, se vuelven a apretar los machos y cuando los actores se las prometían muy felices con el 3-2 que registraba el marcador, primero Antofiete empataría y después Tinín, aplicaría una estocada en «todo lo alto», que valió el cuarto gol de los taurinos y a victoria definitiva.

Como nota anecdótica, señalaremos que Pancho Puskas estu-

vo a punto de salir en el segundo tiempo, ante el «actorismo marrón» de los artistas, desistió asegurando:

—Lo dejaremos para el año

próximo, cuando yo haya debutado en los alberos importantes como... picador.

NACHO

(Información gráfica: TRULLO)

#### REAPARECE EL DIA 21

## CAMINO TOREARA TODAS LAS CORRIDAS QUE LE QUEDAN EN AMERICA

Noticias procedentes de distintas agencias informativas, aseguran que el diestro sevillano Paco Camino, que regresó a España la semana última procedente de Caracas, había tomado la decisión de no volver nuevamente a tierras americanas y dar por terminada allí su temporada. Podemos decir al respecto que, efectivamente, el diestro de Camas regresó últimamente algo indispuerto físicamente, lo cual motivó que, en principio, se pensara en rescindir los contratos que tenía pendientes en las plazas americanas. Pero sometido a tratamiento estos días y realizados ciertos análisis clínicos, se ha podido comprobar, afortunadamente, que el estado físico del torero se ha rehabilitado notablemente y, así las cosas, Camino volverá a emprender viaje aéreo a finales de semana para actuar el día 21 en Caracas, en la corrida de la Prensa, y posteriormente, en San Cristóbal de Tachira y Bogotá.

Celebramos, pues, la participación de Camino en las corridas citadas, deseándole los mismos éxitos que los últimamente cosechados.



**REFUERZO.**—Quizá para el año que viene. Así se lo estaba diciendo Pancho Puskas a Curro Romero en el vestuario.





**NIEBLAS.**—Ligera estampa navarra. Las becerras son conducidas por el campo a la placita de la finca. La niebla era dueña entonces del campo...

# Sábado, en Olmedo TIENTA

en la **LA LUZ**  
finca

DE DAVID  
**SALGUEIRO**



**LUGUILLANO.**—Magnífico en todo momento Santiago Castro. Demostró su buena forma toreando de capa y muleta a cuatro becerras bravotas.

**ILUSION.**—Estos hombres de tierras vallisoletanas tienen la fe puesta en el triunfo de Santiago Castro «Luguillano» y siguen con interés su actuación en la placita...



## LUGUILLANO

totalmente a punto, principal protagonista

A las primeras horas tibias de nuestro sábado último de Dios sucedió una media mañana de neblina que se agarraba de pleno a las prendas de abrigo y hacia tiritar en ocasiones a los más fuertes del grupo. para fructificar luego todo, caídas las doce y algo así como cuarenta minutos, en un día espléndido, de sol límpido, de tarde estupenda, clara y radiante. Estábamos en el término de Olmedo, localidad vallisoletana, en la finca «La Luz», magnífica, acogedora, de situación de envidia y de la que es dueño y señor don David Salgueiro, un hombre serio aparentemente, de carácter, pero al decir de propios y al comprobar de extraños, más bueno que el pan. Un ganadero enamorado de lo perfecto, amante entrañable del lugar y de las cosas del lugar. Allá van de vez en vez o de cuando en cuando los torerillos de por ahí a pedirle el favor. Ahí, en la placita de «La Luz», mató su primera becerro Santiago Castro «Luguillano»; ahí despertó su afición el mayor de la dinastía, Clemente; ahí se puso las botas a torear un día Juan Carlos, el pequeño de los Luguillano, «Luguillano Chico», como se anuncia en los carteles novilleriles el chaval que apunta hacia arriba. Bueno, pues a la finca fuimos en esta ocasión —«Mañanitas de niebla, tardes de paseo»... «y de buen toreo», apuntaría ese aficionado puro de la capital del Pisuerga que se llama Miguel García-Abril— para comprobar el momento del diestro de Mojados, de Santiago Castro, de «Luguillano», triunfador varias tardes consecutivas en las



**CLEMENTE.**—Clemente Castro autorizó don David Salgueiro...



**JUAN CARLOS.**—El menor al final de la «tienta»...



CONFIRMA  
Y ESPERAMOS



FOGATA.—El fresco caía con alegría y al propietario de ganadería y finca se le ocurrió lo mejor: Fogata, trago y esperar...



PROHIBIDO.—Aunque la asistencia esté prohibida en las plazas de toros, los chavales —imposible detenerlos— se «cuelan» en la placita...

Ventas con record de siete orejas y el delirio. Un entrenamiento impecable, donde se apreciaba la clase del mocetón y donde —¡qué bueno!— advertiríamos que el pie derecho, la lesión que en el mismo hasta hace poco le aquejaba, casi ha pasado a ser recuerdo. Todo ha quedado atrás, y Luguillano, para demostrarlo más plenamente ante la concurrencia, tras torear de capa y muleta a cuatro becerras bravas —¡cómo sonreía Salgueiro!—, sobre todos las tres últimas, tuvo el arriesgado detalle de brindarnos una demostración: «Y el que dude de si el pie aguanta, ¡esto!» Se subió a la pared más alta de la placita, se arrojó al vacío y cayó sobre el pie que durante la temporada última le trajo de cabeza. «Está claro, ¿no?» Y Ramón Edo, su apoderado, que había seguido con interés las distintas fases de la tienta, le contestó: «Bueno, pero si al caer te lastimas el otro, ¿qué?»

Cuarenta pases soberbios —derecha e izquierda— le soltó a una becerrilla brava, suave, fina, entre los aplausos de la concurrencia. Está

fuerte, presto a dar el do de pecho, a rubricar con toros serios lo que de aupa tuvo la última temporada. Hubo ovaciones entre el reducido grupo asistente —unos treinta, entre personal de servicio de la finca y ganadería, aficionados y periodistas desplazados desde Madrid y Valladolid—. También se lucieron Clemente Castro y Luguillano Chico, uno retirado ya de los ruedos, el otro soñando con llegar a ser. Y los dos con la mirada puesta en Santiago, con fe ciega en el hermano, que ve la próxima temporada «como clave de su carrera taurina».

Día estupendo en «La Luz», con prólogo de visita en Mojados, donde el padre de los Luguillano —un gran hombre rural de nuestro tiempo, comerciante de pro— sonreía, y la madre, una gran madre, atiende con sutileza, a la vez que le baila una lágrima en sus ojos... «Y usted, ¿qué dice, señora?» «¿Qué quiere que le diga, señor...?» «¿Qué quería uno que le dijera una señora que, en cierta ocasión, acudió a Madrid, al Sanatorio, para visitar a Clemente, a Santiago y a Juan Carlos, los

tres heridos por esas plazas de Dios!...

Luego; luego lo de las tientas, lo propio de las tientas: aperitivo rural, donde el buen vino se seca con jamón bien curado y queso hecho a conciencia; suelta de becerras y dale que dale al buen arte de los diestros, con el rubicón de una becerrilla «de juguete» para «los que quieren probar», pero que sirve para lanzar al aire a cualquiera de los espontáneos. Y si no, que lo diga Félix Rivera «Riverita», el crítico de «Libertad»... Final: «Los Marineros», Corderillo asado. Y brindis: «Por el diestro, por nuestro diestro.» Luguillano y Ramón Edo sonreían satisfechos.

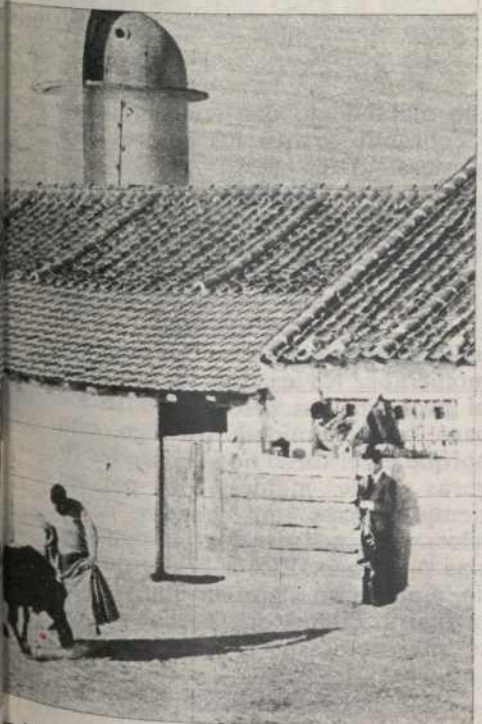
A las diez de la noche las luces de Madrid nos recibían.

J. S.

FINAL.—Y como final en la placita, ahí están los futuros ases, «maletillas» de los alrededores, que huelen como nadie cuando en una placita hay fiesta... (Fotos MONTES.)



Castro... número de la dinastía. Y cuantas veces se lo algunos sus buenas maneras...



Luguillano, Luguillano Chico, también se lució por... acción del ganadero, delante de un burladero.





NOVILLERO.—He aquí a Manolo Lozano en la época de sus ilusiones, cuando, novillero, estuvo a punto de tomar la alternativa en Aranjuez.

Tiene la sonrisa fácil e interior, bondadosa y retardada. Habla, espera un segundo a recoger el impacto de su frase y, entonces, sonríe con tres o cuatro, a lo sumo, repiques sonoros, muy cordiales. Este es el hombre, Manolo Lozano. El que te habla, en seguida, de "tú"; el que maneja hilos del planeta de los toros; el que va a tomar la alternativa en el próximo verano de sol a sus treinta y cinco años solteros.

—¿Está decidido?

Exteriormente, toma esto de la alternativa como en broma. Pero en sus palabras se ve que no. Que esto es para él serio. Y se entusiasma y repite las cosas varias veces para convencerse él y convencer a los demás.

#### ME ESTOY ENTRENANDO

—Este año tomaré la alternativa. Lo decidí este invierno y lo llevaré

a cabo. Para ello, me estoy entrenando y espero estar en forma para cuando llegue la fecha.

—¿Fecha, plaza, cartel?

—La fecha no está decidida, pese a que será a mediados de temporada. La plaza podría ser Manzanares, pero tampoco es seguro. En cuanto al cartel, debe ser Palomo Linares y Gabriel de la Casa.

Uno se acuerda que Manolo Lozano fue novillero hace años, hasta el 61. Estuvo seis o siete años en los ruedos y mató casi 400 novillos.

#### UNA HISTORIA SIN FINAL FELIZ

—¿Cómo no tomaste la alternativa?

—Pues no sé exactamente, aunque hay causas que justifican mi retirada. Pensé muchas veces que no merecía la pena tomar la alternativa por el hecho de ser matador de toros y despedirse con esa corrida. O, como máximo, torear diez o doce al

# LO CONFIRMA EL HOY APODERADO, CON 35 AÑOS, MANOLO LOZANO DECIDIDO: «TOMARE LA ALTERNATIVA EN 1968»

Torearé: «Sólo ese día, sólo una corrida»

SE RETIRO HACE 7 AÑOS:

- Por dos cornadas gravísimas
- Por no poder ser, a la vez, empresario y torero

## EL AÑO 61 ESTUVO A PUNTO DE DOCTORARSE EN ARANJUEZ



HOMBRE DE NEGOCIOS. — Aquí vemos a Manuel Lozano en otra faceta: como hombre de negocios que sabe elegir sus interlocutores en el negocio. Charla con don Pedro Balañá. (Fotos Archivo de EL RUEDO.)

año matando lo que nadie quisiera y cobrando lo que los empresarios quisieran dar.

Además de cordial, está sincero. Se descubre —en este aspecto— como hombre claro, sin la diplomacia y las vueltas del mundo del toro.

—Pero torearas bastante. Quizá...

—No, no nos engañemos. Yo no tenía cartel ni fuerza en aquellos momentos. No es que fuera mejor ni peor que los otros. Pero se me pasó la oportunidad. Te digo esto porque en el toreo no siempre las figuras son los mejores. Hay por ahí siempre otros tan buenos como ellos, pero por diversas circunstancias no suben. Es un hecho que se da, aunque no significa que yo fuera figura. Bueno, que no quiero que se interprete así.

#### UNA ESPINA

Pero Manolo Lozano, el novillero que empezó muy tarde a torear —



los veintidós años— porque su padre quería que estudiase veterinario como él... no dormía tranquilo. Estudió veterinaria y lo dejó por el toro. Y toreó y lo dejó por el silencio. Pero él, ¡haciendo tantos matadores sin ser matador...!

—¿Por qué lo dejaste?

—En primer lugar, porque recibí dos cornadas tremendas y seguidas en Toledo y Pontevedra y, de verdad, acabaron conmigo. Me dejaron con el valor justo. Estuve más de tres meses en el Sanatorio.

### EMPRESARIO Y TORERO, NO

Manolo Lozano ya era empresario en aquel tiempo.

—Efectivamente, y esa fue la segunda gran razón para que me retirara. No podía, al mismo tiempo, torear y ser empresario. Las preocupaciones eran dobles. ¿Tú sabes la responsabilidad que es vestirse de torero? Pues, encima, añade todos los problemas de la empresa: que no han venido los carniceros, que los permisos... Olvidaba cosas importantes y perdía mucho dinero. Recuerdo en una ocasión que por imprevisiones se desperdició toda la carne de una novillada, que ya entonces valía un capital.

Los contratiempos, sin embargo, no pudieron con Manolo del todo. Y a punto estuvo de tomar la alternativa.

### ALTERNATIVA ANUNCIADA

—¿Cómo fue?

—A la vuelta de mi hermano Pablo de Méjico, en mi última temporada de novillero, montamos una corrida en Aranjuez. Con toros de Galache, reapareció Pablo en España, tomaba yo la alternativa y nos acompañaba Viti. Hicimos la propaganda incluso y en el último momento me arrepentí. Recuerdo que cuando iban a salir las furgonetas de Madrid para repartir la propaganda, fui tras ellas y di orden de que no repartiesen nada. Decidí acabar de novillero.

Como no veo muy clara la decisión, le pido que la amplíe y la explique. Sonríe en la lejanía, como si recordase aquel episodio con mucha nostalgia, con mucho amor y, en definitiva, con mucha emoción.

—Se juntaron demasiadas cosas. Mi hermano me acababa de nombrar apoderado suyo y, entonces, yo tenía las siguientes responsabilidades en la corrida: ser empresario, ser apoderado y tomar la alternativa. Quizá la gente hubiese ido de uñas porque la cosa estaba demasiado cocida por mí. No sé. Fue una co razonada. Decidí que no. Y no.

### ...PERO SIGUIO TOREANDO

Pero guarda el cartel de aquella posible tarde de adiós y llegada, de dolor y alegría. Y es casi seguro que lo mirará de vez en cuando para curar ese interior que todos llevamos herido por algo.

—Después, seguí toreando para mí. Y el año pasado, con el glorioso Fernando Domínguez, me probé ante él, en una especie de cariñoso mano a mano, y me sentí bien.



MULETA.—El muletazo pertenece a la primera novillada con picadores que Manolo Lozano —el apoderado que añora la alternativa— toreó.



CAPOTE.—Una muestra del estilo de Manuel Lozano con el capote en un festival celebrado hace un par de años en la plaza de Cebegín.

Manolo seguía con la espina clavada. ¿Por qué no ser matador de toros, cuando tantos lo han sido, lo son y lo serán con menos mérito? ¿Por qué, cuando gastó casi toda su juventud en los ruedos, más de seis años? Muchos toreros de los que él ha hecho se lo reprochaban humildemente. El último, Palomo Linares.

### LE DOCTORARAN SUS TOREROS

—Y ya no aguanto más. Quiero precisamente que me doctore Palomo ante Gabriel de la Casa, otro de mis toreros, para que se den cuenta los dos —y también el público— de mi afición y de mi orgullo.

—Con esto, contentarás la voz que te grita, ¿verdad?

—Con ello, quedaré tranquilo. Porque quede claro que sólo torearé esa corrida.

—¿Y qué estás dispuesto a dar ese día?

No se anda con retórica. Dice al-

go que puede ser una frase lapidaria o un tópico:

—Ese día me la juego.

### CONFIANZA Y VALOR. PARA TERMINAR

Se le nota confianza, ganas de terminar con su lucha interna. Porque es algo que no ocurre todos los días ni todas las tardes —y venga tópicos— de sol y sangre, de alegría y dolor, de palmas o fracasos.

—¿Y si no queda bien y sus toreros...?

Se lo digo a lo lejos y no me oye quizá. Él sabe que va a triunfar ante él, al menos. Y todos sabemos que un gesto como el suyo, romántico, ardiente y desprendido, hay que agradecerlo.

Adelante, pues, Manolo Lozano, ex novillero sin suerte y futuro matador de toros por un día. Que tu camino sea de luz y sonrisa.

Ricardo DIAZ MANRESA

## AFICIONADA ITALIANA

Siempre que ustedes vean en la plaza de toros un espectador extranjero que grita tanto como un español —o más, en muchas ocasiones—, tengan la seguridad que se trata de un italiano. Lo del «panem et circenses», lo llevan en la sangre, y como la única supervivencia del circo romano y de la tragedia clásica se halla en las plazas de España, en ellas los italianos se reencuentran con su pasado al cabo de milenios.

Por eso no nos extraña la siguiente carta, recibida en estos primeros días de 1968:

Señor Director de EL RUEDO.

Muy estimado señor: Soy una auténtica aficionada del mundo taurino y vendré en Madrid por el mes de mayo, y me gustaría muchísimo y estaría definitivamente ilusionada si tendría la suerte de conocer auténticos Toreros para que me ayuden a satisfacer mi capricho de torrear en una novillada unos novillos... En Madrid yo no tengo amistades, ni tampoco para realizar mi loco sueño...

Estoy plenamente segura en mi carta es motivo de risa para usted. En vez, yo tengo esperanza y confianza en usted que me ayudará, ¿verdad? Desearía de usted pusiese sobre EL RUEDO una nota para mí.

Bueno, quedo a usted cada decisión, en la esperanza de su comprensión. A título de información le diré que el «duende» taurino no está siempre en los hombres...

Reciba mis sinceros agradecimientos y saludos.

ANA MARIA RACANIELLO.  
Terzo Posta San Silvestro.—  
Roma, Italia.

No nos reímos de su carta, señorita aficionada, aunque nos haga sonreír su construcción gramatical en español; pero dudamos mucho de que nosotros hubiésemos podido redactar una carta análoga en lengua italiana.

Su actitud es simpática, pero poco fácil de complacer. En «El Ruedo» verá usted periodistas, pero muy raramente toreros. Los podrá conocer si viene por Madrid, pero no torear novilladas, porque está prohibido el toreo femenino. Puede usted ser invitada a una tienda y dar unos capotazos o pases de muleta, pero son tantos los amigos nuestros que querrían la misma oportunidad que no le garantizamos que se pudiera hacer la excepción que usted nos pide.

De todos modos, si viene por Madrid en mayo, nos gustará que se lleve buena impresión del mundo de los toros.



# AMERICA TAURINA

## Colombia: SU FERIA DE MANIZALES

**Exito principal:  
Llenos en la plaza**

### PRIMERA:

#### Orejas para Cáceres

MANIZALES, 11.—Toros de Benjamín Rocha, para la primera corrida de Feria en esta ciudad. Lleno completo.

Pepe Cáceres abrió plaza con unas verónicas muy ajustadas, que se aplaudieron. Sufrió una cogida aparatosa al hacer un quite, pero no tuvo consecuencias. Realizó una faena valerosa con ambas manos, que fue coreada, y remató su labor con un pinchazo y estocada. Ovación, oreja y vuelta.

A su segundo le hizo mayor faena que al primero. Instrumentó varios naturales que le valieron una cerrada ovación. Mató de dos pinchazos y una estocada entera. Oreja y dos vueltas al ruedo.

Cordobés fue ovacionado al torear de capa a su primero. Faena variada con la muleta. Mató de un pinchazo y estocada. Ovación y saludos.

Con su segundo ejecutó una labor que enloqueció a los espectadores. Se expuso mucho y fue constantemente ovacionado. Mató de una soberbia estocada sin puntilla. Dos orejas y dos vueltas al ruedo en medio de una atronadora ovación.

Benjumea pechó con el peor lote del encierro. Estuvo constantemente metido entre los pitones del bicho. Realizó faenas temerarias a sus dos toros, que fueron ecreadas por el público, que entendió el valor que estaba derrochando el diestro ante unos bichos difíciles de lidiar. En su primero dio la vuelta al ruedo y escuchó una gran ovación. Al terminar con su segundo, Pedrín Benjumea fue despedido con otra gran ovación. Efe.

### SEGUNDA:

#### Triunfo de Oscar Cruz

MANIZALES, 12.—Segunda corrida de Feria. Ganado de «Dos-

gutiérrez, que dio poco juego por la mansedumbre de los animales, salvo los dos toros primeros, que entraron bien a la capa y la muleta. Lleno en la plaza.

Oscar Cruz fue el triunfador esta tarde. Abrió plaza con una larga cambiada y, al dar unas verónicas, sufrió un revolcón. Siguió por chicuelinas, que se aplaudieron. La faena de muleta resultó emocionante y artística. Levantó al público de los tendidos al instrumentar pases inverosímiles. Mató de una sola estocada. Gran ovación, dos orejas y tres vueltas al ruedo.

Con su segundo intentó lucirse, pero el bicho era ilidiable y hubo que ponerle banderillas negras. Fue devuelto a los corrales. Le substituyó otro toro, que resultó manso también. Cruz tuvo que despacharle rápidamente de un estoconazo. Gran ovación.

Paquirri dio a su primero unas vistosas y ajustadas verónicas que fueron rematadas con una revolera de clase. Clavó dos pares de banderillas al cuarteo. Con la muleta logró unas bonitas giraldillas. Trató de lucirse instrumentando pases por alto. Mató de una estocada entera. Petición de oreja, vuelta al ruedo y ovación.

A su segundo no pudo hacerle nada de mérito por las malas condiciones del animal. Lo despachó de media estocada en todo lo alto. Aplausos.

Pedrín Benjumea, como en la corrida del día anterior, cargó con los dos peores toros del encierro. El diestro trató de hacer cosas buenas y consiguió una faena a base de exponerse peligrosamente. Acertó con la espada y escuchó una gran ovación.

Peor todavía fue el segundo morlaco que le tocó en suerte. Por mucho que Benjumea trabajó, sus buenos deseos no dieron fruto. Convencido de que no había nada que hacer entró a matar y cobró una entera que fue bastante para terminar con el bicho. Gran ovación.—Efe.

### TERCERA:

#### No hubo trofeos

MANIZALES, 13.—Tercera corrida de la Feria de esta ciudad. Reses de Clarasierra, regulares en presentación y bravura. Lleno de público.

Julio Aparicio ejecutó una faena variada y artística que gustó mucho a los espectadores. Mató de una estocada entera, que bastó. Ovación y petición de oreja, mientras Aparicio daba dos vueltas al ruedo.

Con su segundo trató de hacer faena. Consiguió algunos pases de mucho mérito. Despachó

al animal rápidamente. Aplausos.

Cordobés recibió a su primero con unas bonitas verónicas, que se aplaudieron. Luego realizó una de sus faenas clásicas, que enloqueció a la gente de los tendidos. Entró a matar valientemente y acertó plenamente. Gran ovación, oreja y vuelta al ruedo.

A su segundo le hizo otra singular faena. Dio una tanda de pases temerarios. Mató defectuosamente, y por este motivo perdió una de las orejas del toro. Gran ovación.

Vázquez II oyó muchas ovaciones en su primero por su magnífica lidia. Realizó una labor completa y mató de una estocada entera. Petición de oreja y vuelta al ruedo entre las aclamaciones del público.

Con su segundo, el peor toro del encierro, no pudo hacer nada sobresaliente. Se limitó a abreviar. Palmas.—Efe.

### CUARTA:

#### Orejas para Cáceres y Paquirri

MANIZALES, 14.—Cuarta y última corrida de Feria. Toros de Aguasvivas, encasados y parejos. Lleno total de público en la plaza.

Julio Aparicio no realizó una faena artística, que le valió muchas ovaciones. Mató de una estocada entera. Fue largamente aplaudido.

Pepe Cáceres hizo una faena colosal con la capa y la muleta, entre constantes ovaciones. Despachó al toro de un estoconazo que tumbó al bicho sin necesidad de puntilla. Cortó dos orejas y dio dos vueltas al ruedo.

Vázquez II estuvo artista y valiente en todo momento. Mató bien, pero el puntillero malogró el premio que ya tenía ganado el diestro. Tres vueltas al ruedo entre ovaciones.

Manuel Benítez «Cordobés» escuchó música y aplausos durante la faena de muleta. Fracasó con la espada, pero oyó una gran ovación.

Francisco Rivera «Paquirri» triunfó con el quinto toro de la tarde. Logró dejar una faena extraordinaria y de mucha exposición. Sufrió dos revolcones, pero siguió toreando cada vez más valiente y acertado. Mató de una sola estocada. Gran ovación, dos orejas y vueltas al ruedo.

Pedrín Benjumea cerró la Feria con un toro manso y peligroso. Puso una enorme voluntad por quedar bien, pero no pudo lucirse. El público premió su constancia y valentía con muchos aplausos. Se deshizo del toro de una estocada entera y varios descabellos.—Efe.

## VENEZUELA

N. DE LA R. — Aunque ya ofrecimos a nuestros lectores información cumplida de la feria de Barquisimeto, ofrecemos hoy la siguiente crónica de nuestro corresponsal:

BARQUISIMETO, enero 7. (De nuestro corresponsal.)—Una vez más, y como viene ocurriendo en una y otra feria, en esta de la Divina Pastora el aficionado venezolano se ha visto defraudado en cuanto al elemento principal de la Fiesta nacional española: el toro bravo.

En estas dos corridas de ayer y de hoy se nos han anunciado verdaderos carteles de feria en cuanto a toreros: a la máxima atracción que constituye Cordobés, los nombres de los maestros S. M. Viti y Paco Camino, se sumaba los de otros dos que esta temporada venezolana son novedad: Pedrín Benjumea y Héctor Álvarez, además de Efraín Girón, quien no se deja ganar la pelea ni por sus hermanos, que ya es decir.

Pero los toros —mejicanos y colombianos— de Santín, Cuatralva y Cuéllar fueron, por su mansedumbre en general, los encargados de aguar la fiesta, a tal extremo, que al finalizar la última corrida la «lluvia» fue de jetsos contundentes.

No obstante, hubo triunfadores: en la primera corrida, ayer, Paco Camino cortó dos orejas y Cordobés se las ganó, pero no se

## MEJICO

### CONFIRMACION Y COGIDA DE ELOY CAVAZOS

MEJICO, 14. — Quinta corrida de la temporada en la plaza Méjico. Toros de Jesús Cabrera, de magnífica presentación y muy bravos y con poder. Lleno en la plaza.

Eloy Cavazos confirmó la alternativa. Hizo una faena de cas-



# BARQUISIMETO: PACO CAMINO Y EFRAIN GIRON TRIUNFADORES EN LAS DOS PRIMERAS DE FERIA

las dieron, y Héctor Alvarez se defendió dignamente ante sus dos «regalitos».

En la segunda, hoy, Viti, también sin enemigos que permitieran el lucimiento, a fuerza de porfiar y consentir, tuvo momen-

tos majestuosos. Efra'n Girón fue el héroe de la tarde: dos orejas, música, vitores y el trofeo en disputa fueron para el benjamín de la dinastía venezolana que tanta gloria lleva conquistada por todos los ruedos del

táurico planeta. Pedrin Berjumea ha demostrado aquí que cuando hay que enfrentarse a morlacos descastados, él se juega la vida en cada pase, por lo que escuchó música y ovaciones.

El rejoneador mejicano Juan

Cañedo se lució en el primero de la tarde, pero resultó lesionado finalmente con el rejón de matar, ingresando en la enfermería.

ESPINOSA DE LOS MONTEROS

**CAMINO.**—En la primera festiva, Camino convenció con su finura y arte, causando el delirio entre los aficionados. Cortó dos orejas.

**VITI.** — Pechó con dos toros que no permitieron el lucimiento, pero a fuerza de insistir y porfiar tuvo momentos majestuosos. En la fotografía se cuadra para despachar a uno de ellos.



**CORDOBES.**—Estuvo a gran altura el diestro de Palma del Río y entusiasmó con su toro al público. Hubo bronca para la presidencia por no concederle las orejas.

**BENJUMEA.**—Pese a enfrentarse con toros descastados Pedro dio la lección del pundonor, la honradez y la hombría. Fue muy ovacionado. (Fotos: Jansen.)

**E. GIRON.**—El menor de la dinastía fue el triunfador de la segunda festiva. Cortó dos orejas.

## EL DOMINGO EN ESPAÑA

### PRESENTACION AFORTUNADA

**ORIHUELA, 14.**—Primera de la temporada. Novillos de Mariano Saiz, buenos.

El rejoneador José Manuel Landete, vueltas al ruedo.

Utrerita, una oreja y dos vueltas, y dos orejas y rabo.

Manuel Maldonado, aplausos y silencio.

Juan José, dos orejas y rabo en el primero e iguales trofeos en el que cerró plaza.

Utrerita y Juan José salieron a hombros.

### TROFEOS PARA TODOS

**LORA DEL RIO, 14.**—Novillos de José de la Cova, buenos.

Manolo Sanlúcar, una oreja en el primero y una vuelta al ruedo en el otro.

José Asenjo «Calero», vuelta al ruedo en el primero y dos orejas y rabo en el segundo.

Vicente Linares, una oreja en el primero y dos orejas en el último.

### FESTIVAL

**MIJAS (Málaga), 14.**—Festival taurino con novillos de Elena de Troya.

Pepe Luis Román, dos orejas y rabo.

Carlos Zúñiga, ovación. Pedro Domingo, de Colombia, una oreja.

Curro Conde, dos orejas y rabo.

hundió totalmente. Sinfonía de pitos.

El parte facultativo dice que Cavazos sufre dos heridas: una de ellas con orificio de entrada, de tres centímetros de extensión, en el muslo derecho, con tres trayectorias, que interesan los tejidos de la región; la segunda herida, con orificio de 13 centímetros, situada fuera del orificio anal, con dos trayectorias, que interesan la piel, tejido celular y glúteo mayor. Pronóstico reservado. Cavazos tardará en curar unos veinte días. (Efe.)

### Inauguración temporal en Mérida

**MÉRIDA, 14.** — Buena entrada en la corrida de inauguración de la temporada. Toros de Santín, buenos y regulares.

Manuel Capetillo salió del paso en su primero. Hizo una labor discreta. (Palmas.) Con su

segundo cuajó una meritoria labor. Toreó francamente bien con la muleta y acertó con la espada. Cortó una oreja y oyó muchos aplausos.

Joselito Huerta estuvo muy afortunado en sus dos toros. En el primero hizo una lidia estupenda, que le valió una oreja del bicho. Y en su segundo también realizó una labor que gustó mucho al público. (Ovación y petición de oreja.)

Jesús Solórzano dio una de cal y otra de arena. En el primero cortó una oreja y escuchó una gran ovación. Con su segundo fue todo lo contrario. No hizo nada y oyó muchos pitos. (Efe.)

### Aburrimiento en Acapulco

**ACAPULCO, 14.**—Toros de Lucas González Rubio, que dieron buen juego generalmente. Media entrada.

Raúl Contreras «Finito» estuvo desafortunado en su lote. En los dos toros escuchó pitos.

Alfonso Ramírez «Caleserito» realizó una labor discretita. En su primero escuchó bastantes palmas. Y en el segundo puso más voluntad y logró arrancar pases que le valieron una buena ovación. (Efe.)

### Buena corrida en El Grullo

**EL GRULLO, 14.**—Se lidiaron toros de Salitrillo, regulares de presentación y bravura. Lleno en la plaza.

El rejoneador Gastón Santos, ovación y dos orejas.

Manolo Espinosa «Armillita», ovación en su primero y las dos orejas del segundo.

Salvador Santoyo, ovación y orejas y ovación y saludos, respectivamente.

tigo a su primero, valiente y temeraria. Mató de una estocada que tuvo rápido efecto. (Grandes aplausos.) Con el segundo se remontó a las alturas. Le recibió con unas verónicas que remató con una larga afarolada. Hizo una enorme faena de muleta, en uno de cuyos pases fue cogido aparatosamente, sufriendo dos heridas. Ingresó en la enfermería. Tuvo que matar al toro Alfredo Leal.

Alfredo Leal naufragó en sus dos toros. Fue pitado en ambos. Regaló un séptimo toro, de Santín, con el cual acentuó más su fracaso. Más pitos.

Jaime Rangel también falló esta tarde, aunque fue ovacionado con la capa. Con la muleta hizo algunas cosas vistosas, pero sin convencer al público. Con su segundo estuvo desorientado. Escuchó algunos pitos. Regaló un toro de La Laguna, con el que se



# MUSEO TAURINO EN EL VIEJO MADRID

GRAN AMIGO Y SEGUIDOR DE MANOLETE  
GUARDA BUENA CANTIDAD DE SUS RECUERDOS

UN ESTUPENDO MOLINETE... HECHO DE PAPEL



#### RETRATO.—

Este cuadro se pintó después de muerto Manolete. El autor no quiso que fuera copia de ninguna fotografía y lo hizo a base de dibujos de como él lo recordaba. Fue expuesto el mismo año de su muerte.

#### MANOLETE.—

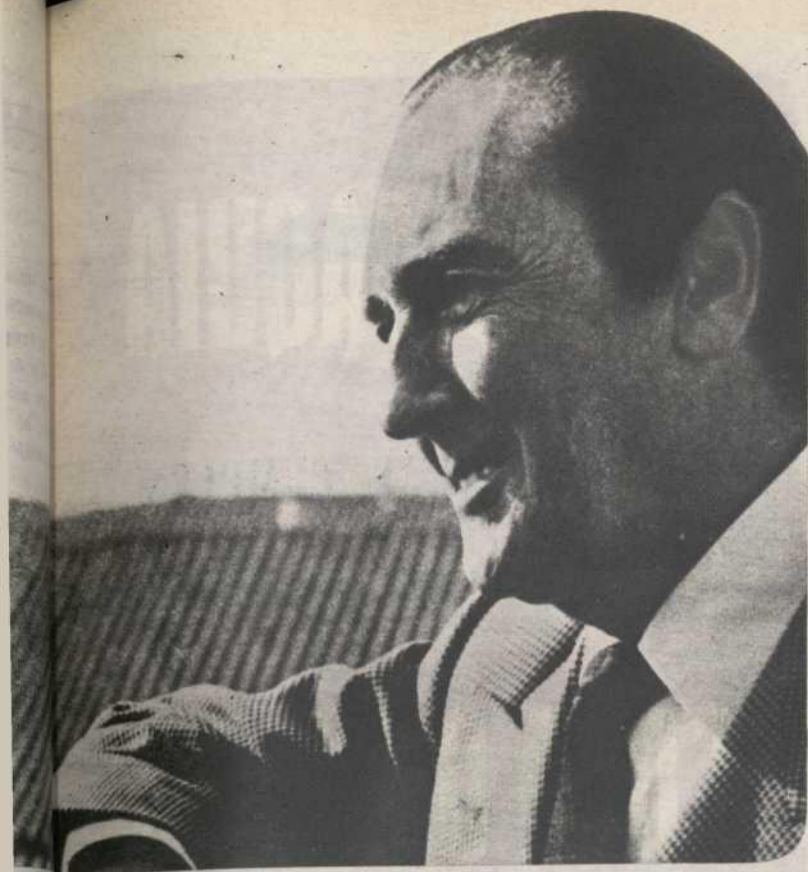
Una vitrina del Museo está dedicada al «monstruo». De todos estos objetos que pertenecieron al infortunado diestro, tiene Echevarría cartas acreditativas de su autenticidad.

#### BELMONTE.—

Este molinete de Juan Belmonte, está inmortalizado de una forma bien curiosa. Arrugando hojas de papel, dándoles forma y pegándolas. Una estatua peso pluma.







**MADRID ANTIGUO.**— Desde la terraza del Museo, en la calle Mayor, Echevarría domina los tejados del Madrid antiguo y alcanza a ver las ventanas de otro estudio del artista Zuloaga.



**CONTRASTES.**—La cabeza de toro disecada aquilata la perfección de las dos del pequeño grupo que reposa bajo ella. Los contrastes, dentro de un tema único, se encuentran por todas partes dentro del Museo taurino.

**CHIMENEA.**—Junto a la chimenea, dos sillas cuyos respaldos de madera figuran cabezas de toro. Alrededor varios hierros de marcar el ganado, regalo de amigos cuyos retratos ha pintado Echevarría.

**DESVAN.**—En el pequeño desván, Echevarría entretiene algunos ratos haciendo restauraciones. Las bellas del cuadro se desprecupan de la bien plantada cornamenta que, a sus pies, espera el turno de quedar a su vez «como nueva».

(Fotos TRULLO)



**RINCON.**— Las paredes están prácticamente tapizadas de objetos taurinos de todas clases. Echevarría puede contar la historia de cada uno de ellos así como de las cabezas de toro que adornan la parte alta de la habitación.

**F**EDERICO Echevarría me va a enseñar su museo taurino. Estoy citada con él a las doce. Llego puntual y ya está esperándome.

—Ahora vengo poco por aquí. Son mis hijos los que vienen con sus amigos.

El museo está instalado en lo que fue el primer estudio madrileño de Federico. Un ático de la calle Mayor, con terraza, desde la que se al-

canza a ver sobre los tejados del Madrid antiguo las ventanas de otro estudio del artista Zuloaga.

—¿Cómo surgió la idea de formar el museo?

—Para pintar un cuadro de tema taurino, «El torero de pueblo», compré un traje de luces en el Rastro; después, unas banderillas, y poco a poco lo fui formando. Y empezaron a regalarme cosas mis amigos toreros.

Al fondo del recibidor hay una chimenea; junto a ella, dos sillas cuyos respaldos de madera







**CARTELES.**—En las fotos que ilustran estas páginas, los carteles, antiguos y modernos, forman una gran colección. Desde las modernas estampas hasta los tiempos en que se ordenaba en nombre de la Reina Doña Isabel II.

## MUSEO TAURINO EN EL VIEJO MADRID

tienen forma de cabezas de toro. Alrededor, varios hierros de marcar el ganado.

—Son los de Perico Gandarias, Alvaro Domecq, Alfonso Fabrés, el Marqués de Villagodio y algunos más. He pintado sus retratos y como son amigos pasé temporadas con ellos en el campo.

—¿Te gusta el campo?

—Me entusiasma. Y sobre todo, torear.

Federico Echevarría es aficionado práctico, como se les llama ahora, y tomó parte en varios festivales, matando novillos con Taramona, Nacho Allende, Rey Conde, Segundo Arana y Pedro Robledo.

Gran amigo y seguidor de Manolete. Una de las vitrinas del museo está dedicada a él. El alamar del traje que llevaba en Linares. La almohada donde expiró. La calzona del último festival. La mascarilla. El dedo índice, en escayola.

—De todas las cosas tengo cartas que acreditan su autenticidad.

—Y también le pintaste un retrato...

—Sí; después de su muerte. Como no quise copiar ninguna fotografía, hice muchos dibujos como yo le recordaba y con todos ellos conseguí el cuadro que expuse en la Galería Vilches el mismo año 1947.

—¿Has llevado tus cuadros taurinos al extranjero?

—Normalmente, cuando salgo fuera es para participar en Bienales representando a España y presento cuadros abstractos, que es lo único que ahora pinto.

Las otras dos vitrinas están llenas de recuerdos de otros toreros. Albaicín y Domingo Ortega, Bombita, Gallo, Frascuelo, Joselito, Cagancho, Belmonte y muchos más. También tienen lugar de honor los paisanos de Echevarría: Fortuna, Martín Agüero y Cocherito de Bilbao.

Sobre la chimenea, una pequeña estatua de Manuel Benítez.

—¿Qué opinas de Córdoba?

—Su toreo me espanta, aunque tiene mucho valor y personalidad y, sobre todo, suerte. Otros se arriman y se la juegan como él y, sin embargo, no llegan al lugar que él ha llegado. Ahí tienes a Bala y tantos más a los que faltó eso: la suerte.

—¿Tu torero actual?

—El capote de Romero, Ordóñez y Camino. El toreo y el arte de Camino son exquisitos. Estos últimos años ha sido toda una revelación.

—¿Qué piensas de los que se van y reaparecen?

—Que es una equivocación. Nunca segundas partes fueron buenas.

La salita contigua tiene el techo empapelado con carteles. Un burladero hace el oficio de bar.

Encima, una curiosa estatuilla de un molinete de Juan Belmonte.

—No pesa nada —me explica Federico—. La hice un día que estaba con gripe en cama. Cogí un periódico y, como no puedo estar sin hacer nada, empecé a arrugar sus hojas, dando forma y pegándolas. Después la pinté.

Las paredes están prácticamente tapizadas de objetos taurinos. Carteles y tauromaquias en seda. Banderillas y muletas, estoques, capotes y trajes de luces. Varias cabezas de toro adornan la parte alta de la habitación. Uno de Benjumea (que mató Fortuna. Otro de Villamarta muerto por Manolete. Un veragua estoqueado por Espartero...

—Aún tengo más, pero aquí ya no me caben.

Efectivamente, pasamos al estudio de su hijo y también allí tienen recuerdos taurinos.

—Mis hijos también son aficionados y toorean bastante bien. Espero que ellos me ayuden a continuar el museo.

—Que así sea.

Yayo HUERTAS



# TAUROMAQUIA

EN MIENTRAS CUMPLEN  
LOS 14 AÑOS...

# IMAGENES

Muchas veces nos hemos preguntado —incluso, en nuestras páginas— por qué está tan abandonada la literatura infantil taurina. Y por qué, en un sistema de Prensa que usa las tiras ilustradas —los «comics», dicho al estilo norteamericano— para tanto crimen y tanta ciencia-ficción, no se van a usar estas viñetas, que mantienen la fragancia de ilusionante, los viejos pliegos de alerías, para explicar a los niños españoles que no pueden ir a las corridas de toros hasta cumplir los catorce años lo que es este viejo y siempre renovado Toreo que en España tomó carta de naturaleza, se depuró con los siglos y se hizo Arte. Una de las Bellas Artes.

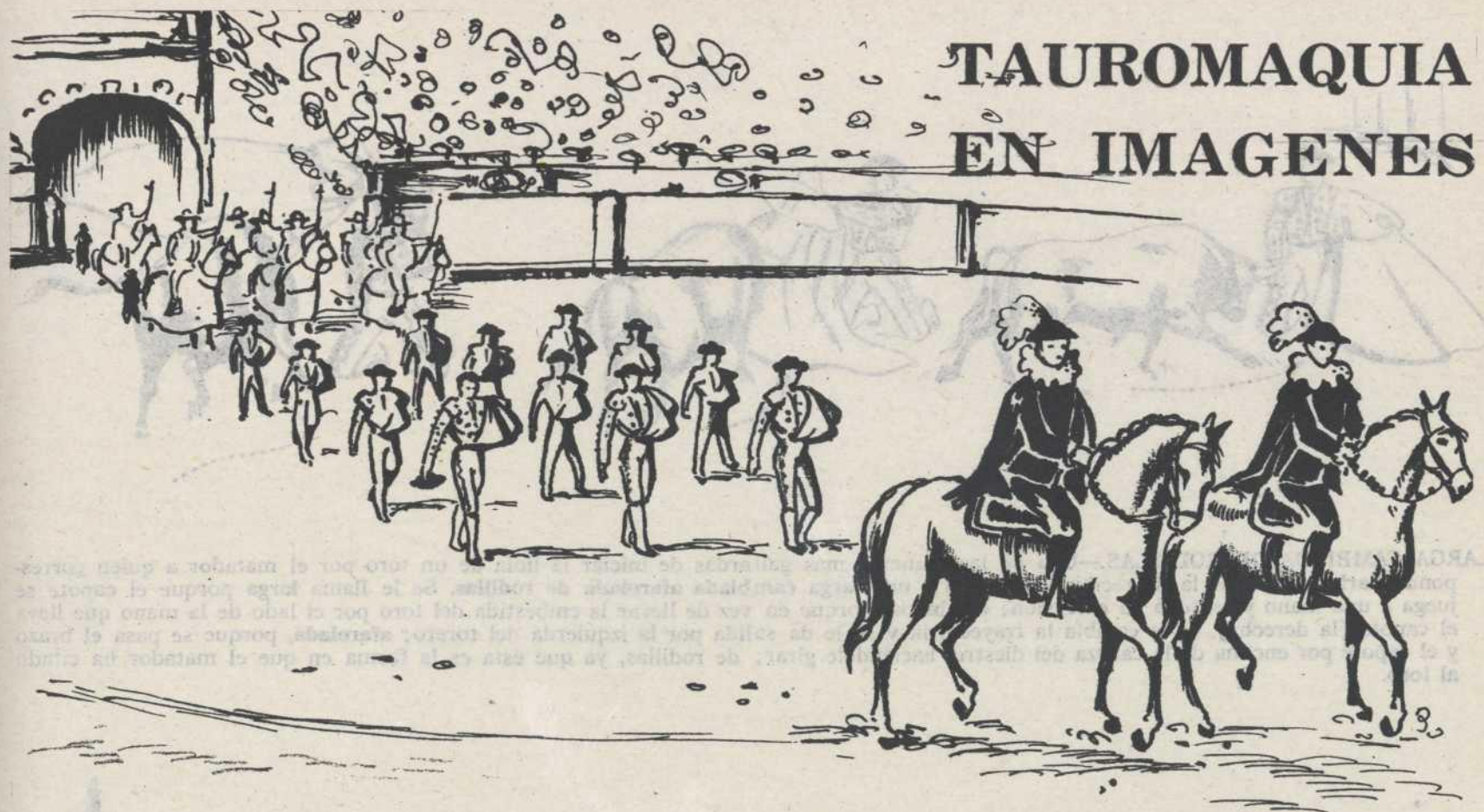
Claro es que los niños españoles ven los toros en la TV y se hacen una idea de la Fiesta; pero como preguntan muchas veces sobre aclaraciones básicas a momentos de la acción —que el locutor no puede resolver por hallarse pendiente del momento que vive en la corrida— y sus preguntas son debidas a falta de base clara de cómo es y cómo se desarrolla la lidia de un toro.

A esto acuden nuestras viñetas y nuestras explicaciones que procuraremos hacer tan infantiles como podamos, a fin de ponernos al alcance de la mentalidad de los niños, los aficionados del mañana. Esto es importante; si pensásemos a veces en los niños, no se escribirían, en general, tantas cosas violentas, sádicas, morbosas y sucias. Nos disgusta pensar la idea que sacarían los niños si leyesen habitualmente algunas secciones periódicas taurinas; no es difícil predecir que llegarían a la conclusión de que el toreo es un mundo de sinvergüenzas, picaros, explotadores y hampones. Leerían mucho sobre la santidad del dinero de los aficionados, trust, grupos de presión, defraudaciones, sanciones, trampas y multas. De todo cuanto no interesa ni a los niños, ni a los aficionados que lo que de verdad quieren es ir a la plaza y gozarse dos horas en el resplandiente Arte del Toreo.

De este noble y bellissimo Arte queremos dar unos ingenuos esquemas para aclarar los puntos más frecuentes de interrogación del niño, tanto en los tendidos y hoy ante las pantallas del televisor. (Piensen también en esto los locutores de TV.)

Muchos nos dirán que es excesivo esto de explicar a los lectores de EL RUEDO el abecedario del toreo; pero no estamos muy seguros de que no les haga falta a muchos, extranjeros y no extranjeros, que llenan nuestras plazas. Nosotros no despreciamos a quienes son público; tratamos de convertirlos en «afición». De ahí que empecemos por las nociones más elementales. También nosotros queremos sentirnos niños mientras dura este juego de viñetas toreras.





**PASEILLO.**—Una corrida de toros se compone, generalmente, de seis combates o lidias. A veces se anuncian ocho toros para cuatro matadores; pero lo frecuente es que tres diestros o toreros —como queramos llamarles— alternen para matar dos toros cada uno en cada corrida. El festejo se inicia con el paseillo. Los matadores salen al frente de sus cuadrillas y siguiendo a los alguaciles —vestidos a la moda del siglo XVII—, para saludar a la presidencia. Cada cuadrilla está formada por tres mozos, que capotean y ponen banderillas al toro —aunque a veces las pone el propio matador—, y dos jinetes o picadores, que son los que le detienen y quebrantan su fuerza en la suerte de varas.



**PRELIMINARES.**—Los toreros van seguidos en el paseillo por los monosabios —que auxilian a los picadores en el manejo del caballo—, los areneros —encargados de arreglar el piso de la plaza cuando se deteriora en la lidia— y los tiros de mulillas, que se encargan del arrastre del toro y, en su caso, de algún caballo, que muy raramente muere en la plaza. Este accidente no se da casi nunca, pero hay que preverlo por si acaso. Llegados los toreros a la presidencia, saludan, se quitan los capotes de paseo —lujosos y bordados en seda y oro—, y los dejan en poder de sus amigos de las barreras, que adornan con ellos el antepecho de la localidad. El alguacil recibe de la presidencia la llave de los toriles, donde se encuentran encerrados los toros, y la lleva al torilero, que abre y cierra el portón “de los sustos”, como llaman los toreros a la puerta de toriles, por donde salen sucesivamente los toros que han de ser lidiados a lo largo de la corrida. En Madrid y otras plazas el torilero —y otros servidores— van también con trajes toreros; pero ello no es preceptivo, y en cada plaza van según diferentes costumbres.



**SALIDA DEL TORO.**—Cuando el presidente da la orden —sacando un pañuelo blanco—, suena el clarín, se abre el toril y se da suelta al toro. Este lleva una señal grabada a fuego sobre un anca, que es el hierro distintivo de la ganadería donde se crió; unos números —también a fuego— que le identifican entre sus hermanos de camada, y unas cintas de colores, llamadas divisa, también distintas para cada ganadería, y que son como el gallardete o la banderola de un luchador que se presenta a pelear noble y valerosamente. El toro sale con gran rapidez y agilidad, y se dice que está “levantado” por ello. Los toreros, generalmente los peones, aprestan sus capotes y se disponen a torear al bravo animal, que acude a su llamada.

MIENTRAS CUMPLEN LOS 14 AÑOS... MIENTRAS CUMPLEN LOS 14 AÑOS... MIENTRAS CUMPLEN LOS 14 AÑOS... MIENTRAS CUMPLEN LOS 14 AÑOS... MIENTRAS CUMPLEN LOS 14 AÑOS...

MIENTRAS CUMPLEN LOS 14 AÑOS... MIENTRAS CUMPLEN LOS 14 AÑOS... MIENTRAS CUMPLEN LOS 14 AÑOS... MIENTRAS CUMPLEN LOS 14 AÑOS... MIENTRAS CUMPLEN LOS 14 AÑOS...







# LA TEMPORADA DEL 67 EN PORTUGAL

Fue más una época de puro trámite la del 67 en los redondeles lusitanos.

Sin cualquier relieve, y con aspectos muy tristes.

Los lectores de EL RUEDO —cuya corresponsalía en Lisboa, que es mi pueblo, me honró mucho en ocupar— pueden presen- tir lo que se pasó en Portugal leyendo lo que escribí, hace un año, en estas mismas páginas.

Donde está el número 66 colo- can 67 y ya saben lo que fue la temporada.

Por la estadística que acom- paña a estas líneas se ve que el número de corridas formales —y yo ya incluyo los festivales en esa categoría— sigue siendo igual en los últimos cinco años

Pero para que todos y cada uno comprendan la verdadera

situación caótica del espectácu- lo de toros en mi país —hay que añadir que en el transcurso de esos cinco años el número de turistas entrados en Portugal fue siempre incrementándose, desde menos de medio millón, a medio millón, a un millón, a millón y medio, a dos millones, y que en el 67 Portugal recibió, hace meses ya, la turista dos millones, es decir, que el nú- mero definitivo debe rebasarlos.

Y hay también que destacar que se construyeron nuevas pla- zas, que algunas fueron recons- truidas con aforos hasta ahora inusitados.

No hay paliativos que puedan disminuir el peso de los núme- ros, que fueron presentados por

la Inspección de Espectáculos y, por tanto, de manera oficial.

Un atractivo nuevo apareció en los comienzos de la tempo- rada.

El empresario español don Diodoro Canorea —yerno de ese mi inolvidable amigo que fue don Eduardo Pagés— iba a ex- plotar las dos plazas de mayor aforo en Portugal: la de Santa- rem, a ochenta kilómetros de Lisboa, con 13.500 localidades, y la de Cascaes, a veinticinco ki- lómetros de la capital, en plena Costa del Sol portuguesa, con diez mil y pico.

Canorea empezó muy bien con corridas de dos primeras figu- ras de España: Ordóñez, Diego Puerta, Córdoba, Mondeño, Pa- lomo Linares, entre otros.

Todos ellos hicieron magnifi- cas faenas, pero ante tan pocos espectadores, que las pérdidas fueron considerables.

En resumen: buen toreo con malas entradas.

Mas una esperanza que se desvaneció, ya que Canorea no debe repetir tales organizacio- nes porque ya sabe que en Por- tugal no hay afición, sino algu- nos miles de aficionados.

Y este triste estado de cosas seguirá.

Hace falta un torero —al mis- mo tiempo artista y taquillero— como lo fue en sus tiempos el enorme Manuel dos Santos, hoy retirado y empresario de la plaza de Campo Pequeno.

Los caballistas portugueses, con excepción de Luís da Veiga, sobrino del gran Simão da Veiga, que fue el más regular en sus actuaciones, no pasaron de medianos.

Los matadores nacionales, vis- tos y revistos, ya no llaman a nadie a las taquillas, aunque ha- ya una gran expectación por ver a Mario Coelho, hoy el torero portugués que más cobra en mi patria.

No hay novilleros que intere-



LUIS DA VEIGA.—El más regular en sus actuaciones de todos los toreros portugueses en la temporada del 67.



JOSE FALCON.—El novillero lusitano, en el que los buenos aficiona- dos de Portugal depositan su mayor esperanza.

sen, pues José Falcao, el mejor, poco torea en Portugal.

Nosotros, los buenos aficiona- dos de Portugal, estamos siem- pre pendientes de lo que hacen en España nuestros toreros. Só- lo Mario Coelho y José Falcao nos dan buenas esperanzas.

Para contrarrestar toda esta tristeza sólo tenemos un motivo de alegría.

Los éxitos continuados en Es- paña de toros nacidos y criados en tierras lusitanas, como los de Infante da Cámara, en la Mo-

numental de Madrid, y de Joa- quín Grave, Oliveira Hermanos, Cunhal Patrício y los de los her- manos Palha.

Continuo pensando, y en to- dos los finales de temporada lo repito, que sólo la corrida inte- gral, con la muerte del toro en el redondele, puede terminar con la caótica situación del espec- tículo taurino en mi patria.

¿Y hasta cuándo tendremos que esperar ese día?

Saraiva LIMA

## ESTADISTICA DE LOS ESPECTACULOS TAURINOS EN PORTUGAL DURANTE LOS ULTIMOS CINCO AÑOS

MODALIDAD	1967	1966	1965	1964	1963
Sólo con caballistas .....	25	26	20	26	18
Con caballistas y matadores .....	38	35	42	37	47
Con caballistas y novilleros .....	15	18	18	21	22
Con caballistas, matadores y novilleros .....	18	12	11	7	3
Sólo con matadores .....	2	—	1	—	—
Sólo con novilleros .....	—	1	2	1	—
Festivales .....	6	7	11	8	7
Becerradas, corridas de vacas y charlotadas .....	61	62	53	73	55
<b>Total general .....</b>	<b>165</b>	<b>161</b>	<b>158</b>	<b>173</b>	<b>152</b>

### RESUMEN:

En 1967.—61 variedades taurinas y 104 formales.

En 1966.—62 variedades taurinas y 99 formales.

En 1965.—53 variedades taurinas y 105 formales.

En 1964.—73 variedades taurinas y 105 formales.

En 1963.—55 variedades taurinas y 97 formales.



MARIO COELHO.—El matador portugués más destacado en España.





## DATOS PARA EL PLEITO HISPANO- MEJICANO

Las interrogantes que uno pudiera hacerse sobre el motivo por el cual los toreros mejicanos se quejan de su menguada contratación en España quedan contestadas por los propios mejicanos. Ellos han hecho su clasificación de matadores de cara a la nueva temporada y leemos en la noticia que de esto informa:

**Grupo especial.** — Manuel Capetillo, Joselito Huerta y Manolo Martínez.

Suponemos que esta clasificación—como en España—se hace a efectos laborales; pero también es cierto que el criterio de clasificación se hace de acuerdo con los resultados económicos de la temporada de cada diestro y que éstos se basan fundamentalmente en el éxito artístico de los mismos. El grupo especial, por este razonamiento, señala también el punto culminante de atracción artística y, por ende, taquillera.

Sigamos nuestro análisis:

Manuel Capetillo confirmó su alternativa en Madrid durante la Feria de San Isidro del año 1952.

Joselito Huerta la tomó en las Ventas en el año 1955.

Sin entrar en disquisiciones sobre la categoría artística de los citados diestros —a quienes hemos tenido ocasión de ovacionar en muchas ocasiones—, hagamos un breve repaso de los toreros españoles o americanos que tomaron la alternativa en dichas fechas.

1952: Tomaron la alternativa Vicente Vega, Jumillano, César Girón, Pedrés, Joselito Torres, Adolfo Rojas, Enrique Vera, Agustiniello, Fortuna, Jaime Malaver, Nacional, Posada y Dos Santos. La confirmaron, además de Capetillo, Jerónimo Pimentel, Manuel Lozano, Jesús Córdoba, Calerito, Aguilar, El Ranchero y Santacruz.

1953: Se doctoraron La Rosa, Antoñete, Juan Montero, Juan Silveti, Dámaso Gómez, Jesús Gracia, Miguel Ortas, El Calleo, Antonio

Fuentes, Luis Solano «Solano», Joselillo de Colombia y Chicuelo II. La confirmaron Pedrés, el propio Antoñete, Joselito Torres, Enrique Vera y Nacional.

1954: Llegaron a la alternativa Carlos Corpas, Alfredo Leal, Victoriano Posada, Rayito (hijo), Raúl Iglesias, Paco Mendes, Manuel Cascales, Sérvulo Azuaje, Pepe Ordóñez, B. Jiménez Torres, Miguel Angel, Antonio Vázquez y Humberto Valle. La confirmaron el propio Alfredo Leal, Chicuelo II, Juan Montero, Dámaso Gómez y Miguel Ortas.

1955: Les fueron cedidos los trastos a Juan Bienvenida, César Faraco, Recondo, Carrión, Parrita (sobrino de Luis), Alfonso Merino, Chacarte, Javier Gómez, Jaime Bravo, el citado Joselito Huerta, Manuel Zúñiga y Antonio del Olivar. Y confirmaron V. Posada, Carlos Corpas, César Girón, Antonio Vázquez, Miguel Angel y Cascales.

Las notas están tomadas un poco a la ligera —ya que no estamos haciendo un estudio estadístico, sino argumentativo—, y si algún nombre ha quedado fuera podemos afirmar sin lugar a dudas que el posiblemente omitido no influyó ni poco ni mucho en la historia del toreo.

Ahora bien; si releemos con algún cuidado la lista de toreros españoles que cuajaron por los años de Manuel Capetillo y Joselito Huerta veremos que, poco más o menos, tomaron la alternativa unos treinta y cinco o cuarenta diestros. Y de ellos se mantienen en activo solamente Antoñete y Dámaso Gómez —aunque ambos con retornos tras largas ausencias—, lo mismo que Julio Aparicio y Antonio Ordóñez, que son anteriores, o que el venezolano César Girón, que, según afirma, vuelve una vez más. Sin entrar —como decimos— en el estudio de las calidades artísticas

de nuestros veteranos, si habremos de concluir que en esta profesión tan difícil, en que rara vez la madurez artística coincide con el máximo poderío de la juventud, el momento del cenit declina hacia un dorado ocaso; con reflejos tan gloriosos como queramos, pero ocaso al fin y al cabo, por imperativo de los años.

Si esta es la regla que rige para los toreros españoles, ¿por qué hemos de medir con otra vara a los toreros de allende el mar? Salvo en el caso de supervivencia milagrosa, ¿no debemos pensar que Manuel Capetillo y Joselito Huerta se hallan en situación y estimación análogas a las de sus contemporáneos Antoñete, Dámaso y Girón?

Porque lo dramático de la clasificación mejicana es que falten en ese grupo especial cuatro o cinco nombres capaces de dar y ganar la batalla a los dos gloriosos veteranos. Como en nuestras listas españolas están los de Camino, Puerta, Cordobés, Viti, Paquirri, José Fuentes, Palomo Linares, Benjumea, Miguelín, Teruel, que, si están en nuestro grupo especial, por algo será, del mismo modo que algo tiene el agua cuando la bendicen: Y cuando los propios mejicanos delimitan y recortan tanto su grupo...

Nos queda en reserva el nombre mejicano de Manuel Martínez, a quien no hemos visto por aquí. Si es tan bueno como dicen —y nosotros descamos—, él solo se bastará para arreglar todos los pleitos... si viene a España.

Le podemos garantizar una cosa que no es baladí. Que los españoles no le pediremos el pasaporte para encumbrarlo a los cuernos de la luna si es capaz de emocionarnos como antes lo hicieron algunos de sus compatriotas. Para él sí que tenemos los españoles un margen de confianza de «grupo especial»... y la esperanza de que haga honor en nuestros ruedos a su juventud y a su clasificación.

Dijimos en nuestra edición anterior que pensábamos volver sobre los premios literarios taurinos. Y ya estamos en el camino. Empezaremos por decir que hoy no existe apenas estímulo a la literatura taurina, empezando por las convocatorias que deberían hacer los organismos oficiales. Las hay para premiar la poesía lírica, la novela, la comedia, el guión, el artículo periodístico, la labor crítica, la matográfica, la teatral, la deportiva, la radio y TV... Aún no hemos visto una convocatoria de alguien que se interese por premiar —en forma periódica y solvente— ningún aspecto literario de exaltación de la Fiesta de toros. En este terreno, el umparo oficial no puede ser más evidente pese a ser ésta una parcela literaria que, a muchas veces fue cultivada con singular garbo (y hablamos en pretérito para señalar...)

Tan desoladora laguna como esta que se ven inmersos los escritores de ma tan castizo como es la Tauromaquia se supe esporádicamente con alguna convocatoria hecha por Peñas de buena luntad que reúnen unas pesetillas para pagar el viaje a un conferenciante o convocan un concurso de artículos o ensayos con premios que tienen un gran valor simbólico, pero que —a efectos prácticos— apenas cubren el valor del papel empleado por el autor en su empeño literario.

No es esto —ciertamente— lo que deseamos





or que a los escritores taurinos ya que, escritores por encima de todo, dan más valor a lo que un premio pudiera tener de satisfacción espiritual, de honor que habría de repercutir en honor de la Fiesta. Mas al mismo tiempo quieren —queremos— que quien premie tenga la calidad y claridad de juicio que es deseable en todo juez a cargo.

Cuando el buen novelista que es Manuel Halcón creó sus premios «Juan Palomo» —de cuyo nombre se deduce por lo que el refranero aquello de «yo me lo como, yo me lo como»— no engañaba a nadie en su tarea unipersonal e inapetible, avalada por la alta historia literaria del creador de los premios. Cuando se esconde la misma soledad unipersonal tras nombres sonoros, eufemismos asociativos y evocaciones respetables es lógico el recelo que puede despertar la pregunta: ¿Quién premia a quién?

Y así hemos oído comentarios poco constructivos para algunos premios en labios de quien aparentemente se honró después con ellos y se adornó con sus plumas; cosa que, si no tiene demasiada im-

portancia, sí que viene a enturbiar un poco más esta faceta de la literatura taurina que, por tal sendero, puede desembocar en una reidísima feria de hipocresías y vanidades.

Nosotros queremos —y es tesis veterana en nuestras páginas— que la labor investigadora, literaria, narrativa, poética en lo taurino tenga un eco oficial en una convocatoria anual de premios respaldada por un organismo, el que sea, digno del más alto respeto; con jurados de categoría literaria y selecto criterio moral. Los escritores taurinos —por su historia, su entusiasmo y su obra— lo merecen.

Hasta ahora no recordamos que se les haya honrado más que con unas lápidas de azulejo en el Patio de Mayoriales del Batán. Dos de los distinguidos, don José María Cossío y don César Jalón, están aún en activo para esplendor de nuestras letras; el tercero era don Gregorio Corrochano.

La verdad es que, si hay que llegar a esas alturas para poder optar a un azulejo, a los escritores taurinos nos han puesto muy caro el precio de la gloria.



## PREMIOS LITERARIOS TAURINOS

### INNOVACIONES TAURINAS

No sin una cierta sonrisa —como diría Françoise Sagan— hemos leído uno de esos divertidos sueltos con que nuestro querido compañero «Dígame» esmalta sus páginas de información taurina. Nos referimos concretamente a aquel que decía que tres toreros se han puesto de acuerdo para torear todos tres al mismo toro siempre que éste sea boyante... y los tres toreros coincidan en el cartel, claro es.

Nosotros —que hemos visto más de un incidente en la plaza por aquello de «quítame allá ese quite»— desde ahora apostamos a que el suelto de referencia es un divertimento de invierno como el proceso a que el maestro K-Hito ha sometido a Córdoba. Porque, en otro caso, lo que podía iniciarse como divertida colabora-

ción entre tres amigos llegaría a convertir el ruedo en un campo de Agramante, en el que iban a sonar más que palabras. No queremos pensar la que se armaría en la plaza si después de quedar el toro muy apagado para un torero llegase el siguiente y —como hizo una vez Domingo Ortega en una tiente en «La Guadamilla»— sacase una faena completa, perfecta y brillante a una res ya dejada por agotada e imposible por sus compañeros en la profesión y en la labor de aquel día.

(¿Quién no ha asistido en su vida de aficionado a un desagradable pique entre toreros por el lucimiento con el capote en la suerte de varas?)

Pero hay algo, además, que hace imposible tal ensayo con innovación, y es que la faena de muleta tiene esa unidad incommovible, concebida como obra de arte. Y la obra de arte obedece a una sola inspiración creadora, a una sola intención, a una sola finalidad. Los muletazos de tanteo y dominio que dio un torero pue-

den ser opuestos en eficacia a los que dieron su sucesor; el encanto de la faena lograda, en que toda la plaza palpita al unísono con el creador de la misma, se rompería; el triunfo caería por su base; habría pasado el reinado de los ídolos, para entrar en la etapa de socialización del éxito personal. Cuesta mucho de entender todo esto en personalidades como las españolas, y menos en las personalidades toreras.

La faena —el largo diálogo en soledad toro y torero— desaparece. ¡Cuidado! Que la faena es la culminación depurada del toreo, que hasta llegar a ella se ha ido perfeccionando siglo a siglo, lance a lance, antes de entronizarla como pieza clave de toda la Fiesta.

Pero nos estamos poniendo muy serios para glosar un divertimento de nuestro colega en lides literario-taurinas. En fin, ¡también nosotros hemos de pasar en algo el invierno!

(Fotos C. MONTES)





TATO.—Antonio Sánchez "Tato" entrega los trastos de matar a Gonzalo Mora en la plaza de Madrid y en la lejana tarde del 31 de marzo de 1856.



AZULEJO.—Este azulejo lleno de gracia, procedente de la colección de don Francisco Sebastián, de Valencia, nos muestra la interpretación de una "suerte de muleta", en el siglo XVIII, en el que lo taurino se enraizaba en todos los sectores de la vida nacional, incluida la política.

## POLITICA Y TOROS

### II

La vida de algunos toreros estuvo ligada a la política. Así, la de Roque Miranda, también conocido por Rigores, que no solamente hubo de luchar con los grandes y peligrosos toros de su tiempo, sino con los políticos que militaban en campo distinto al que él, por azares de la vida, estuvo siempre ligado. Una vida apasionante y tan entroncada con la política que a punto estuvo de frustrarse su ilusión de ser torero.

Los padres de Miranda pertenecían a la baja servidumbre del rey Carlos IV. Cuando después de la invasión francesa vino José I a ocupar el trono de España, aquel trono que Napoleón ya creía suyo, frunchute respetó a los servidores que quisieron quedarse en palacio. Los progenitores del futuro torero estaban entre los débiles y se quedaron, que no impidió que tanto Roque como su hermano Juan, pero especialmente el primero, que era un destado patriota, jurasen no poner los pies en el recinto real para ver a sus padres. En aquellos tiempos ser patriota, suponía ser realista.

El hermano de Roque se marchó a Francia en la servidumbre del rey destronado. Al regresar a España el rey Fernando VII, alcanzada ya la plaza Juan volvió también y comenzó sus actividades de los cosos. Roque, con más afición todavía que su hermano, no tardó en seguir el mismo camino. Nunca tuvo la pretensión de llegar a ser matador, mientras que Roque no pretendía otra cosa que auparse y alcanzar los entorchados de doctor.

Escribe Manuel Fernández y González (1), que los sucesos políticos habían distraído la atención del público de los toros, y que, de otra parte, Roque Miranda ingresó en la milicia ciudadana, en la que alcanzó el grado de sargento. La cita nos la aporta más Cossío, en «Los Toros», al decir que Rigores, llevado de su pasión política militó «en las divisiones de la gran familia constitucional, que tan pronto se hicieron patentes, figurando en la fracción más avanzada e insensata: la de los comunistas». El año 1822, cuando se produce la sublevación de la guardia real y otras fuerzas acantonadas, Miranda se bate valerosamente, y luego vésele incorporado a la columna del general Alava, persiguiendo a las batallones sublevados hasta Aranjuez. Como sargento de la milicia acompañó al rey en su viaje a Sevilla, pero según deja constancia Cossío, «con más deseo y rencor de guardián de un preso que escolta honorífica de un monarca».

Miranda anduvo después envuelto en líos y persecuciones, motivo por el cual se veía imposibilitado de actuar como torero en Madrid, plaza en la que solamente se le permitió actuar en tal o cual ocasión como banderillero.

*«Mucho tiempo después  
no trabajó,  
que un asunto político  
se lo impidió» (2).*

Otro versista anónimo, refirióse así a las vicisitudes del diestro:

*«La autoridad de Madrid  
no permitía  
que allí hiciera siquiera  
una corrida».*

Por fin el 13 de octubre iba a ver colmadas sus ilusiones. Su nombre apareció en los carteles, pero otra vez la política pudo dar al traste con el tenible anhelo del diestro. El corregidor tenía una aversión decidida y notoria contra Miranda y pronto como tuvo conocimiento de que figuraba



el programa, tomó las consiguientes medidas para dejarlo excluido. Rigores, animado por los madrileños, entre los que contaba con admiración y simpatía, envió a su mujer a que se echase a los pies de S. M. Fernando VII.

*«Su mujer a palacio  
le mandó listo  
solicitando al rey  
su real permiso  
con tanta suerte  
que se insertó este aviso».*

A Fernando VII llegaron noticias de los arduos del corregidor; también tuvo conocimiento del fervoroso deseo de los madrileños por ver actuar en la plaza de Madrid a Miranda. De ahí que el monarca dictara una real orden (nada menos que una real orden, relativa a un torero), que motivó la publicación del aviso al que se refería el verso que dejamos transcrito. Decía así:

*«Aviso al público».* Habiendo mandado Su Majestad, en su orden de 7 del corriente que se permita trabajar en la plaza de toros de esta corte al espada Roque Miranda, lo verificará en la corrida del día 13, y en cumplimiento de dicha soberana resolución... etc. etc.

Por soberana resolución toreó Rigores. Refiriéndose a la actuación del diestro, Fernández y González, en la obra antes citada, recoge lo que un poeta escribió:

*«A ROQUE MIRANDA (Rigores)  
He visto con gran placer  
que ya te busca la suerte,  
pues para dar la muerte,  
la Real Orden te dio el ser.  
No dejes de conocer  
que el público te ha obsequiado;  
sírvele bien, más cuidado  
que en el momento de lidiar  
en lugar de ir a matar  
no te veamos matado».*

En el verso y otros siguientes había una clara alusión al rey, que solamente fue capaz de otorgar el perdón al torero cuando el público mostró parte airadamente en el negocio.

Allá por el año mil ochocientos sesenta y tantos, el Tato y Gordito, en plena competencia en los redondeles, militaban en partidos políticos distintos, lo que motivaba que en las plazas donde actuaban juntos, salieran los palos a relucir en los graderíos, por algo más que una estocada del Tato o un par de banderillas al quiebro sentado en una silla de Gordito. Y véase por donde el fabuloso Tato dejó de ser torero en una corrida a la que no le faltó un matiz político muy caracterizado: con ella se solemnizaba la jura de la Constitución.

Dicha corrida se celebró el 7 de junio de 1869, en Madrid, y en ella como dicho queda tomó parte el Tato. El cuarto toro, de nombre «Peregrino», castaño, bien armado y poderoso, de la ganadería de don Vicente Martínez, cogió al torero cuando le entraba a matar por tercera vez, ejecutando la suerte del volapié, infringiéndole una grave cornada en la pierna derecha, siendo necesario amputársela días después.

Así terminó la vida torera de Tato, «que había tenido una violentísima competencia, con manejos arteros, en la que estaba mezclada la política y sobre todo la de carácter provinciano», leo en una obra de «Un aficionado». El Tato había traído en jaque a muchas damas de la Corte, «por su majesta, su rico vestir y sus deslumbrantes joyas». Acabaría su vida poco menos que en la miseria; pasando necesidades, hambre, por que solamente le quedaron como ingresos los que le proporcionaba el exiguo jornal que ganaba en el matadero de Sevilla. ¡Buena se la jugó la jura de la Constitución al torero del que tanto se ha escrito de su vida mundana y en los redondeles!

DON JUSTO

(1) «GLORIAS DEL TOREO».—Imprenta Diego Pacheco.—Madrid (1879).

(2) «CHAVARRIA» (1856)



AQUELLOS TIEMPOS...—«A los toros». El vetusto dibujo refleja el ambiente, la animación y las costumbres en torno a la «fiesta brava» en tiempos de Pepe-Hillo.



*En 17 de Junio de 1816. Fue herido de muerte José Pinto, en la Plaza de Toros de Madrid, y habiéndose ofrecido a la Virgen de la Consolación y SS.<sup>ma</sup> Xpto. de los Aflijidos cobró su salud.*

EX VOTO.—Un pintor desconocido dejó constancia en un óleo de principios del siglo XIX de un suceso que dio origen a un exvoto, costumbres de la época. La leyenda dice así: «En 17 de junio de 1816 fue herido de muerte José Pinto y habiéndose ofrecido a la Virgen de la Consolación y Santísimo Xtp. de los Aflijidos cobró su salud.»





Giles

--Y yo me pregunto  
si podrían incluir  
en la ley de  
Secretos Oficiales  
la edad de los toros